

LA MONTAÑA

REVISTA ORGANO DE LA COLONIA MONTAÑESA

S
E
P
T
I
E
M
B
R
E



•
1
9
5
3
•

Número dedicado a la Virgen Bien Aparecida
Patrona de la Montaña.

SAVE & PROTECT



EL AGUILA IMPERIAL

LA MONTAÑA

REVISTA ORGANO DE LA COLONIA MONTAÑESA

FUNDADA EN 1915

Lema. - "Por la Montaña y para los Montañeses"

Director Fundador:

† J. M. FUENTEVILLA.

Directora:

SILVIA FUENTEVILLA DE ZAMORANO.

Director Técnico:

ISIDORO RIGUERO DEL MORAL.

Editor Gerente:

PEDRO BARREDA GUTIERREZ.

Administrador:

ANTONINO BARREDA GUTIERREZ

Secretario Contador:

MERCEDES MENENDEZ DE BARREDA.

Corresponsal Extranjero:

RICARDO CERVERA FALLA.

A NUESTROS SUSCRIPTORES, ANUNCIANTES Y COLABORADORES

Las páginas de LA MONTAÑA están a disposición de nuestros suscriptores, anunciantes y colaboradores, siendo gratuita cualquier publicación, así como los clichés.

Cualquier colaboración espontánea, bien en trabajos literarios, bien en informaciones descriptivas o gráficas, serán agradecidas y publicadas, siempre que se consideren convenientes y oportunas.

LA MONTAÑA deja la responsabilidad de las doctrinas, hechos y comentarios al autor que les exprese, y por eso, los originales han de enviarse firmados.

Se respetará el seudónimo que el autor emplee, pero se exige conocer en la Redacción el nombre y apellidos auténticos del autor.

No devolvemos los originales, ni las fotografías, aún cuando no se publiquen, ni sostenemos correspondencia sobre los mismos.

Rogamos encarecidamente a nuestros lectores comuniquen a nuestra Redacción cualquier acto social que se celebre, para enviar un cronista, o bien nos envíen la crónica de los actos celebrados.

El único fin para que se publica LA MONTAÑA, es recoger en sus páginas las grandezas de la Tierra nativa, llevar por todas partes las glorias de los montañeses o descendientes de los mismos. Por eso rogamos a nuestros lectores, que donde quiera que haya un montañés, nos envíe su nombre y dirección, para ponerlo en contacto con La Montaña.

SUMARIO

NTRA. SRA. BIEN APARECIDA, por A. de Solapeña	5
SEMBLANZAS, por Gloria de Piquío ..	9
Editorial	13
POR NUESTRAS SOCIEDADES: Sociedad Montañesa de Beneficencia	15
PAGINA POETICA: A Ntra. Sra. Virgen Bien Aparecida	18
Sociales	20
BENDECIDO EL ESTANDARTE DEL CLUB DE VILLARINO	21
MENENDEZ Y PELAYO Y CATALUNYA, por Juan B. Turull	24
INFORMACION DE SANTANDER	25
EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES IMPONE LA MEDALLA DEL MISMO A D. JOSE PEREZ BUSTAMANTE	27
MONTAÑESES ILUSTRES: Torres Quedo	31
M. S. DE SAUTUOLA. Antología, por Jesús Carballo	35
A CASARSE TOCAN. Novela de Nieves de la Montaña	38

Cable y Telégrafo: "CEDOGAN".

TELEFONOS M - 9010 - A - 8791.

Cía. Comercial Gancedo S.A.

(CASA GANCEDO)

EFECTOS SANITARIOS Y FERRETERIA

AVE. 10 DE OCTUBRE 120 Y 122 (Moderno)

H A B A N A

ESPECIALIDAD EN BAÑOS DE COLOR
AZULEJOS DE TODAS CLASES



FECULA DE MAIZ EL BOSQUE NEVADO

PRODUCTO QUE DIVULGA SUS CUALIDADES, IDOLO DE LA
REPOSTERIA Y ATENCIONES CULINARIAS



NUESTRAS MARCAS DE GARANTIA
GOFIOS Y HARINAS DE MAIZ
"IZQUIERDO" Y "LA COMERCIAL"

LAS FAVORITAS DEL PUBLICO
FABRICANTES PROPIETARIOS

Otero y Compañía

IMPORTADORES DE FORRAJES, PAPAS Y CEBOLLAS

Fábrica y Molinos
NORIEGA 12, Barrio de Luyanó
TELEFONO X-2023

Depósito y Almacén
C I E N F U E G O S 75 - 77
TELEFONO A-7110

APARTADO 1701—CABLE Y TELEGRAFO: JUANOTER
HABANA — CUBA.

Ntra. Señora Bien Aparecida

Patrona de la Provincia de Santander y de la Beneficencia Montañesa de la Habana

Por A. de Solapeña.

Viajando en el ferrocarril Santander - Bilbao, entre las estaciones de Ampuero y Udalla, hay un recorrido precioso, en zigzagantes y voluptuosas curvas y paralelo al río Asón de pintoresco curso, clara corriente y sabrosa pesca del codiciado salmón. Durante el recorrido de estas curvas, que juntamente con el río va haciendo el ferrocarril, ambos aprisionados por las vertientes de dos montes, el viajero va contemplando, muy destacado, el hermoso Santuario de Ntra. Señora Bien Aparecida, que se alza, en un monte de escarpadas laderas, como a doscientos metros del Asón.

Marrón y Udalla, situados a las vertientes del monte, donde está enclavado el Santuario, están situados a la orilla izquierda del río Asón. Entre ambos pueblos, pero a la otra margen del río, está la hermosa y rica villa de Ampuero, que está tan cerca de Marrón, que las casas de los dos pueblos, en algunos barrios, se tocan.

LA SMA. VIRGEN SE APARECE A VARIOS PASTORCILLOS

En el mismo lugar, donde hoy se levanta el templo

erigido en honor de la Sma. Virgen, hubo, desde épocas remotas, una ermita levantada en honor del evangelista San Marcos. El lugar era agreste y despoblado y allí acostumbraban a llevar a pastar sus ganados los vecinos de los pueblos cercanos.

Un día del mes de agosto de 1605, se hallaban no lejos de la ermita de San Marcos, varios pastorcillos, cuando, de pronto, se vieron rodeados de un resplandor maravilloso, que se extendía, al mismo tiempo, por toda la cumbre del monte, y observaron que simultáneamente bajaban del cielo unas luces, que se posaban en una pequeña ventana de la ermita. Corren presurosos, y acercándose sin temor, ni vacilación, a la ventana donde se posan las luces misteriosas, contemplan largo rato, embelesados, una imagen diminuta, pero hermosa y bien tallada, de la Virgen Santísima con el Niño Jesús en el brazo derecho, bañada toda ella en suavísima luz celestial, que al mismo tiempo inundaba a los pastorcillos.

LOS PADRES DE LOS PASTORES COMPRUEBAN LA APARICION

Los pastorcillos, atraídos

por aquella maravilla, acudían todos los días al lugar de la aparición, y, embelesados en la contemplación de la bellísima imagen de la Santísima Virgen, regresaban tarde a casa, siendo por ello castigados por sus padres. Cuando manifestaron la causa de su tardanza, pareció tan ridícula la disculpa, que aumentó el rigor y la aspereza de los castigos. No por eso dejaron los niños de acudir al lugar de la aparición e insistir en la afirmación de las maravillas que veían.

Ante la insistencia de los niños, por otra parte siempre dóciles y buenos, los padres, por explicarse el misterio de tan obstinada insistencia, subieron una tarde, al anochecer, a una altura, desde donde se veía la ermita de San Marcos, y, sobrecogidos, contemplaron el sobrenatural e intenso resplandor de que les hablaban sus hijos, no pudiendo negar desde entonces la veracidad de sus hijos, con respecto a la aparición.

SE DA NOTICIA DE LA APARICION A VARIOS VECINOS

No conformes los padres de los pastorcillos con lo vis-

VEA EL EXTENSO MUESTRARIO EN TARJERAS DE PRIMERA COMUNION

“ANTIGUA DE VALDEPARES”

SAN NICOLAS 310

Telf. W-9032

entre San Miguel y Neptuno.

MURALLA 314

Telf. M-1589

entre Compostela y Habana

HABANA

to el primer día repitieron la experiencia durante varias noches, comunicando lo maravilloso del hecho a varios vecinos. Admirados y con cierta incredulidad, varios vecinos, subieron al monte y se llegaron a la ermita; lo miraron y registraron todo con minuciosidad, y, ni vieron la luz celestial, ni la imagen de la que hablaban los niños y los padres de éstos. Vuelto al pueblo, ante el resultado infructuoso de sus investigaciones, comenzaron a mofarse de la credulidad de los niños y sus padres. Una de aquellas noches varios vecinos de otros pueblos caminaban por los atajos y breñas del monte, donde estaba enclavada la ermita, con tanto desembarazo y seguridad, como pudieran hacerlo de día, iluminados por la maravillosa claridad que iluminaba aquellos montes. Llegados que hubieron a Marrón preguntaban a los del pueblo: "¿Qué tenéis en el monte?; ¿qué hay en la ermita?; ¿qué habéis puesto allí, que alumbrá tanto?"

Interviene el Párroco de Marrón. Ante el hecho antes narrado, los incrédulos, los que se mofaban de la veracidad del hecho, comienzan a temer y a cavilar qué pudiera significar todo aquello, confusión y temor que participa todo el pueblo.

Una mujer, anciana, muy piadosa, pidió licencia al cura del pueblo para subir a la ermita. Confiesa y comulga devotamente. Llegada a la ermita, pide a Dios humildemente que se digne concederle el contemplar y venerar la imagen que veían los

niños. Con inefable gozo y transportes celestiales, derramando lágrimas de ternura, consiguió del cielo la gracia que pidió. Con esta emoción regresó al pueblo contando cuanto vió en la ermita.

El párroco no se conformó con este testimonio y por eso envió una comisión, con encargo de observar y examinar y dar cuenta de cuanto vieron y observaren, pero nada vieron, ni observaron. En la noche de aquel mismo día, estos mismos hombres que nada vieron, subieron al monte con la piadosa mujer, y, desde un sitio donde se veía la ermita, contemplaron la maravillosa vista que ofrecía la ermita iluminada de celeste resplandor.

APARECE LA BENDITA IMAGEN ANTE TODO EL PUEBLO

El 15 de septiembre del mismo año 1605, por iniciativa y disposición del señor cura, reunido todo el pueblo al pórtico de la iglesia parroquial, salió de ella en devota procesión hacia la ermita de San Marcos. Llegada la procesión a la ermita y postrados ante la ventana, donde decían los pastorcillos verse la luz, mostróse a todos los allí reunidos la imagen de la Santísima Virgen. Todos postrados de hinojos, hicieronle larga y profunda reverencia. A continuación, el párroco recoge del lugar donde se apareció la bendita imagen y la lleva al rededor de la ermita, en medio de fervorosa y devota procesión colocándola en el retablo de la ermita. Acto seguido celebra la santa misa, que es oída con fervor

por el pueblo allí congregado.

NO QUIERE LA SANTÍSIMA VIRGEN QUE SU IMAGEN SEA LLEVADA A MARRÓN

Como la ermita de San Marcos era muy pobre y en estado de ruina, no pareció lugar adecuado para tener la sagrada imagen. Se dividieron las opiniones sobre lo que debía hacerse. Unos proponían llevarla a la iglesia parroquial de Marrón; otros querían que se levantara allí mismo una capilla. Por fin, prevaleció la opinión de levantar una capilla en el lugar de la aparición. Como las obras tardarían en ejecutarse, determinaron, que mientras éstas se terminaban, la sagrada imagen fuera depositada en la iglesia parroquial.

Llegado el día señalado para el traslado de la imagen, reunióse de nuevo todo el vecindario, organizándose una devota procesión, yendo en esta forma hasta la ermita. Era un día espléndido y magnífico; el cielo estaba sereno y despejado. Apenas habíase iniciado la procesión, cuando, de improviso, el cielo se cubrió de negros nubarrones desatándose, al mismo tiempo, una furiosa tempestad de agua y viento huracanado, acompañada de deslumbrantes relámpagos y horribles truenos; tan fuerte era la tormenta, que tuvieron que volver presurosamente a la ermita. Tan pronto como el párroco colocó de nuevo la imagen en el retablo, cesó la tempestad, desaparecieron las nubes y volvió a lucir el sol, quedando, otra vez, el

día claro y apacible. Celebró el párroco la santa misa. Dejando la imagen en la ermita regresaron a Marrón, convencidos por este hecho milagroso, que la Santísima Virgen quería que su imagen quedara en el lugar donde se había aparecido.

Para perpetuar la memoria de este prodigio, en el mismo sitio donde tuvo que detenerse y volver la procesión colocaron una cruz de buen tamaño. Aún se conserva la cruz en aquel mismo lugar. Por esto algunos llamaron a la imagen aparecida en la ermita "Ntra. Señora de la Cruz"; otros la llamaban: "Ntra. Señora de San Marcos"; otros: "Ntra. Señora de Somahoz", que es el nombre de aquel collado.

PLEITO ENTRE MARRON Y AMPUERO

Tenía Ampuero, en un cerro inmediato, una ermita dedicada a San Sebastián y en ella una imagen de la Santísima Virgen muy parecida a la que el cielo acababa de manifestar en Somahoz. Los de Ampuero, emulados por los prodigios y celestiales manifestaciones de que habían sido testigos en Somahoz, acordaron retocar y hermostrar la que ellos tenían en la referida ermita de San Sebastián. Pero, ni en la ermita, ni en parte alguna pudieron encontrarla. Comenzó a correr la especie de que su imagen era la misma, que los de Marrón decían haberse aparecido en el collado de Somahoz. Para recuperar esta imagen, que decían ser suya, los de Am-

puero emtablaron pleito en el Arzobispado de Burgos, pues en aquel entonces la diócesis de Santander no existía.

El litigio comenzó en el mismo mes de septiembre de 1605 y terminóse a mediados del año 1609.

Llegados de Burgos los comisionados del tribunal eclesiástico citaron a la ermita de San Marcos en Somahoz a muchos vecinos de Ampuero para prestar declaración en aquel proceso. Después de haberse visto en peligro de perecer ahogados al atravesar un arroyo que hay junto a Marrón, una vez llegados los testigos al lugar de la citación, cuando el juez eclesiástico comenzó a interrogarles, todos con terrible espanto, ladeadas las bocas, perdieron el habla y el secretario del tribunal, se quedó manco. Ante castigo tan manifiesto, cayeron de rodillas ante la milagrosa imagen, suplicando a la Reina del Cielo perdón por su falta. Inmediatamente fué escuchada su súplica recuperando todos el habla y el secretario el movimiento de su brazo, dando inmediatamente testimonio del portentoso acontecimiento. El 8 de julio de 1609, el tribunal de Burgos, comprobado el prodigio, dió sentencia a favor de Marrón.

SE ENCUENTRA LA IMAGEN DE AMPUERO

Vivía en la Corte don Rodrigo Ungo, abogado de los Reales Consejos, que era nativo de Ampuero. Este don Rodrigo, cuando aún no ha-

bía comenzado el pleito ya narrado, había pasado una temporada en Ampuero para reponer su salud. Por particular devoción a aquella imagen, que se veneraba en la ermita de San Sebastián y haber conseguido de ella la total curación de la enfermedad que le aquejaba, al volver a la Corte, se llevó con el fin de restaurarla y embellecerla, la imagen, pero lo hizo sin avisar y advertir al pueblo que se la llevaba. A poco de terminarse el pleito, en el mismo año que se firmó la sentencia en Burgos, ignorante de cuanto acontecía, se presentó en Ampuero el referido don Rodrigo con la imagen restaurada y embellecida, deploró sinceramente lo ocurrido y pidió perdón por el daño que había causado.

POR QUE SE LA LLAMA "BIEN APARECIDA"

Como los de Ampuero afirmaban que la imagen del Collado de Somahoz, no era "aparecida", sino "robada" y por esto con tanto empeño, tan obstinadamente y por tanto tiempo pleitearon, cuando bien claramente y bien a su costa les vino el desengaño de que la imagen de Somahoz no era "robada", sino "aparecida" allí, los de Marrón quisieron, que, en adelante, para tener bien probada la milagrosa aparición, se diese a la disputada y benditísima imagen el nombre de NUESTRA SEÑORA BIEN APARECIDA.

AVE. 10 DE OCTUBRE 168-170
PUENTE DE AGUA DULCE

MOSAICOS



MARCA REGISTRADA

TELEFONO M-8585
CABLE Y TELEG. CRESPOCA

Mosaicos Crespo

S. A.

FABRICA DE MOSAICOS
AZULEJOS DE TODAS CLASES

LA-LUZ DE ORIENTE Y EL DOMINÓ

FABRICA DE FOSFOS
DE
VICENTE REAL
PUENTES GRANDES 29
Tel. 1-5015

Dr. Manuel Rio González

MEDICINA INTERNA

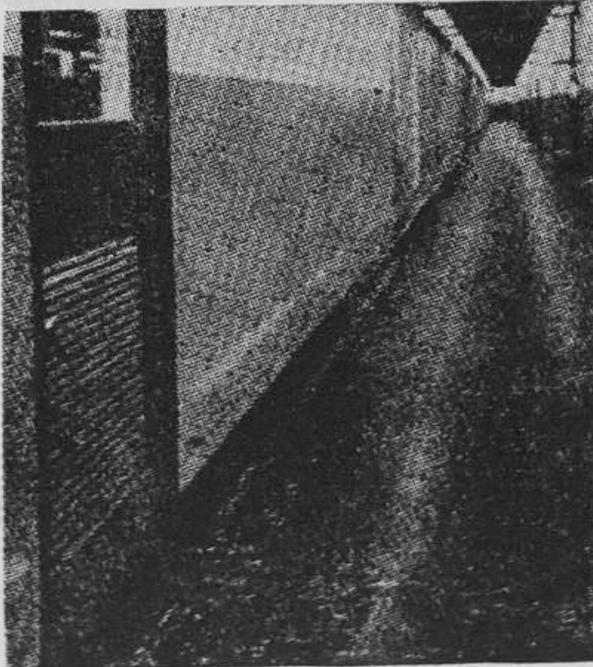
CONSULTA:

CALLE 11 No. 214. — TELEF. F-3314.

VEDADO

AVISOS:

TELEFONO PARTICULAR FC-3554



TILE-TEX

PISOS DE ASFALTO

ECONOMICOS

ELEGANTES

Y DURADEROS

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Cía. de Maderas GANCEDO, S. A.

AVENIDA DE GANCEDO Y VIA BLANCA
TELEFONOS X-1819 - X-1529

SEMBLANZAS

Traemos un "serón" de impresiones, visitas y viajes por la Madre Patria y especialmente por Santander y su provincia, en la que vieron la primera luz mis progenitores, que han gozado de lo lindo durante nuestra estancia allí.

La sorpresa más grata que experimentamos todos fué, cuando en un auto subíamos la cuesta del caserío "La Montaña", cerca de Torrelavega y vimos en una de aquellas agrestes vegas un tractor-arado manejado por un paisano que, al acercarnos, resultó ser, nada menos, que Don Ambrosio Iturbe, rico panadero de Ciudad Méjico y muy amigo nuestro. Iturbe lleva una temporada en su aldea natal y le cuesta trabajo abandonarlo para volver a sus negocios de harina.

A simple vista, su labor parece un pasatiempo y así, dice que le resulta, pero en el fondo, llegamos a discernir que realiza un trabajo de labriego, que le pone más contento que unas pascuas.

Enseguida lanzó un silbido y, en pocos minutos, uno de sus hombres trajo una merienda colosal acompañada de bota de vino. Aquello fué el disloque. De ninguna manera quería que nos fuéramos. Insistió en que nos quedáramos cuatro o cinco días en su Casona, y ¡qué Casona, amables lectores! Nos esperaban en Torrelavega y ello imposibilitaba pernoctar en "La Montaña", a pesar de que la invitación nos fué reiterada con calor por unas mozas esbeltas y hermosas, que tenían unos colores en las caras como si las manzanas hubieran dejado en esos rostros todo su esplendor. Nietas y sobrinas son de Iturbe y hacen su vida más interesante en aquel terruño montañés.

Y ¿qué diremos de Torrelavega y sus pueblos limítrofes? Al cabo de varios años de ausencia, volver allí es encontrarlo todo nuevo, vibrante, monumental.

¡Qué grato resulta al cuerpo y al espíritu renovar de ambiente nuestras vidas para deleite y fortaleza; así fueron de sedantes los meses que vivimos entre las aldeas y las capitales!

No nos cansaremos de alabar la Casa de Salud Valdecila de Santander, hoy en primera línea en su clase. Ni la moderna Capital, con categoría de Ciudad de primer orden, en la que las modernas construcciones la han cambiado totalmente para orgullo de los santanderinos y comprovincianos.

Hay que contemplar la cantidad de turistas que llegan a Santander. La fama pasa límites increíbles y a ello han contribuido los

esfuerzos de sus Autoridades Civiles y Pedagógicas, como en el caso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el intercambio de estudiantes de muchas naciones de Europa y América, así como las extraordinarias excursiones a Santillana del Mar y a las valiosas Cuevas de Altamira. Hay ocasiones en que se reúnen en esta Universidad representaciones de más de veinte Universidades nacionales y extranjeras.

Volvemos a Cuba, nuestro país de nacimiento, y comienza la lucha diaria, vida agitada, llena de sorpresas y de lamentaciones. Lo mismo se escucha del pobre que del rico, todos procuran llorar bastante; realmente así no se concibe la vida; resulta una guerra de nervios que nos pone enfermos e irritables por cualquier causa. ¿Qué ganamos con ello? Absolutamente nada. Hay que elevarse y tener fe en Dios y pedirle diariamente el pan, pero pedírselo con convencimiento. El siempre tiene muy presente a sus hijos. En esta forma la vida es más llevadera y alegre. Las lamentaciones envejecen, y si son vicios, olvidémoslos, que con ello, llevaremos más gusto por vivir.

Queremos saludar y felicitar efusivamente al distinguido matrimonio Don Elías Rada y Doña Clara León, que han cumplido cincuenta años de casados en un hogar, donde los nietos ponen notas de dulzura y juventud entre tan ejemplar matrimonio; no hay que dudar que Liébana y Peñarrubia tienen en La Habana hijos que la enaltecen y de ello es un ejemplo Elías Rada.

También celebra sus cincuenta años de labor en la Compañía de Jesús, reforzando la obra cristiana de San Ignacio de Loyola, otro comprovinciano de gran talla. Nos referimos al Rvdo. Padre Esteban Rivas, S. J., que en más de una ocasión, sus sermones en la Iglesia del Santo Angel, al celebrarse la Misa Anual en honor a Nuestra Señora Bien Aparecida, pusieron emoción e inmensa placidez en nuestra alma.

No podemos pasar por alto lo que nos conmovió cuando al visitar el Cementerio de Colón en un acto piadoso, contemplamos absortos la obra maravillosa y cristiana realizada por la Sociedad Montañesa de Beneficencia, al reacondicionar sus panteones y su Capilla, construyendo más de 1300 nichos y una capilla de gran capacidad. Los Hijos de Pechón, de cuyo Ayuntamiento proviene Emilio Echave Díaz, presidente de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, tienen también en Cuba digna representación y ahí en esa obra

de la Beneficencia, Echave Díaz ha puesto con sus iniciativas y amor a la Sociedad, la bandera montañesa más cerca del Todopoderoso, para que nuestras oraciones vibren con verdadero sentimiento y hagamos que la Beneficencia Montañesa sea, cada día que pasa, más grande, pues con ello conseguiremos más caridad hacia el desposeído y la satisfacción plena de nuestros corazones. ¡Arriba montañeses!

Y todo ello unido a la grata información de que la madrina del Apóstol José Martí era montañesa, se complementa por hoy nuestra colaboración en "La Montaña", revista, que, además de tener como solidario y patriota, un hombre grande y de gran espíritu, acaba de tomar para que colabore y luche por su auge, nada menos, que a otro distinguido co-terráneo, al Presbítero Barreda, de cuya actuación recibiremos, a no dudarlo, gratas sorpresas, así como la continuación de la prosa sencilla, pero estimulante, de Rigüero, que

tanto luchó por la grandeza de nuestras Sociedades desde sus atinados "Reflejos" en esta Revista, así como sus colaboraciones en los diarios de Cuba y en los de Santander, sobre lo cual nos llamó la atención en la capital Montañesa, Manuel González Muñoz, el hombre de las finanzas de la prensa santanderina, a quien tuvimos el gusto de saludar con motivo de los grandes actos religiosos celebrados en honor de María Auxiliadora y de San Juan Bosco.

Atravesamos una época en que es necesario apretar filas para que "La Montaña" reciba nuestro calor y nuestro esfuerzo, pues con ello tendremos momentos de alegría y de satisfacción cuando cada número llegue a nuestras manos pletórico de informaciones que serán, sin ninguna duda, el agua del desierto para el caminante que atraviesa las cálidas arenas. ¡Montañeses, la palabra de orden es, coopera con "La Montaña"!

GLORIA DE PIQUIO.

A P O S T I L L A

¡Bienvenida sea a nuestra Redacción la espontánea, la preciosa y bien pergueñada colaboración de Gloria de Piquío! Serán muy bien recibidas cuantas colaboraciones siga enviando, pues seguramente, serán muy del agrado de nuestros lectores.

¡Ni que nos hubiéramos puesto de acuerdo la Redacción (bien sabe Dios que ninguno de sus componentes tiene el gusto de conocer personalmente a Gloria de Piquío) en la redacción del editorial del presente número y de "Semblanzas" el primero pidiendo la cooperación y colaboración de los montañeses y "Semblanzas" pidiendo esta colaboración y cooperación! Hay otra coincidencia entre el referido editorial y "Semblanzas": el aludir ambos escritos a una misma persona, silenciando su nombre. El editorial dice: "...el aumento de personal de nuestra Redacción, que antes pesaba, puede decirse, sobre una sola persona, por otra parte, abrumada de trabajo y preocupaciones en los negocios y asuntos personales"; en "Semblanzas" se lee, aludiendo indiscutiblemente a la misma persona (nosotros así lo entendemos): "Terminemos hoy nuestra colaboración en La Montaña, Revista, que, además de tener como solidario y patriota un hombre grande y de gran espíritu...".

¿Por qué, tanto en el editorial, como en "Semblanzas" no se nombra a esa persona? Por dos razones, al menos por parte nuestra, para no herir la humildad y modestia de esa persona, y, porque, para la inmensa mayoría de los montañeses de la Colonia es demasiado conocida.

Aunque sean muchos los que sepan de qué persona se trata, aún en contra de su voluntad —y por eso aprovechamos esta Apostilla para decirlo, para que pase, en cierto modo, de

matute, como vulgarmente se dice— vamos a consignar el nombre de esa persona, porque es de justicia. Esta persona "patriota, hombre grande y de gran espíritu" es nuestro Editor-Gerente, Pedro Barreda Gutiérrez, quien no contento con lo mucho y bien que trabajó en el Centro Montañés y en la Beneficencia Montañesa, durante unos doce años ha sostenido la publicación de La Montaña, con retrasos, muchas veces, de sus números..., con dos y tres números en uno, con poca información de Santander..., con todos los defectos que se quiera, pero él la publicaba, sin ayuda de nadie, robando horas y horas al sueño, renunciando a los, no sólo lícitos, sino necesarios ratos de esparcimiento y descanso. Aún hay más, editaba y aún edita La Montaña con pérdida de sus intereses. Si alguno dudare de nuestra afirmación puede ver el fichero de suscriptores y anunciantes en que, a pesar de pasar años y años sin pagar la suscripción y el anuncio, seguía y, aún sigue enviándoles la revista y poniendo sus anuncios. ¡Admirable ejemplo de tesón y de amor a La Montaña y a los intereses que ella defiende!

Nuestro Editor-Gerente, Pedro Barreda Gutiérrez, bien se merece un homenaje, no sólo de La Montaña—repetimos, que él rehusa con el mismo tesón que ha puesto en la publicación de la revista — sino de la Colonia Montañesa en Cuba, de la provincia de Santander, por las pruebas, durante muchos años callada, desinteresadamente, sin estridencias, que ha dado de amor a la Madre Patria, a la Montaña, "su tierra querida", a los montañeses y a Cuba, donde tiene constituido su hogar, donde tiene sus negocios.

LA REDACCION.

MULGOBA

BAR - RESTAURANT CAMPESTRE

LE BRINDA

EXCELENTE SERVICIO

A TODAS HORAS

AMBIENTE FAMILIAR

Y DISTINGUIDO

LUGAR IDEAL PARA BANQUETES
Y EVENTOS SOCIALES

ESPLENDIDO SALON PARA FIESTAS

MULGOBA SWIMMING CLUB, S. A.

Apartado No. 48

SANTIAGO DE LAS VEGAS

CUBA



UN RINCON DE MULGOBA

ARTESIANA ESPAÑOLA

BISUTERIA

ORFEBRERIA

CRIBALES ARTISTICOS

PORCELANAS

CERAMICA

LAMPARAS BRONCES MUEBLES AUXILIARES

Casa especializada en artículos de filigrana, Eibar y Toledo

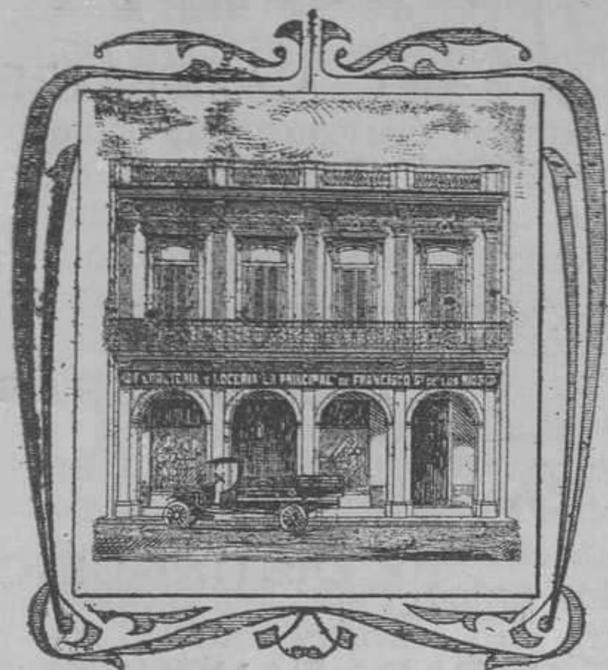
Cobo Suelto

ARTICULOS DE REGALO

La Montaña, recomienda a todos
cuantos regresen a la (tierruca)
esta casa, por su garantía
y seriedad

Paseo de Pereda, 1 Telefono 48 - 25

SANTANDER



LA PRINCIPAL

ALMACEN DE FERRETERIA

DE

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

DIRECCION
CABLEGRAFICA { LASERNA
TELEGRAFICA

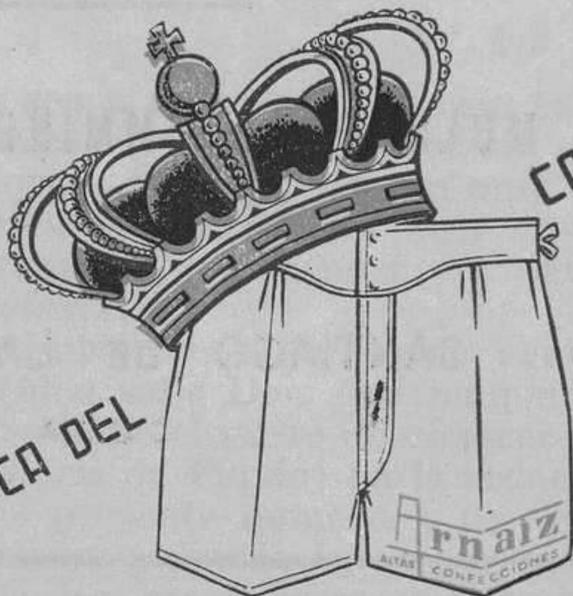
MAXIMO GOMEZ (MONTE) 988.
Teléfono A-6519 - M-2482.

DEPOSITO MAXIMO GOMEZ No. 974.

HABANA.

CHAPAS PARA CARROCERIAS
Y TANQUES.

CORREAS, LONAS,
Y TORNILLERIA



MONARCA DEL

CALZONCILLO

EN ROPA INTERIOR

NADA MEJOR

SOL No. 310,
entre Habana y Compostela.

TELEFONO A-3424.

HABANA.

Gran Fábrica de Tabacos

FABRICACION EXCLUSIVA PARA PARTICULARES

Nuestro trato direc-
to con el consumidor
nos permite vender
calidad a buen
precio.



MARCA DE FABRICA

Solo usamos materia-
les de San Juan y
Martínez y San Luis
Tabaco todo de
Vuelta Abajo.

San Gabriel No. 301 Tel. 1-1789 C E R R O



REVISTA ORGANO DE LA COLONIA MONTAÑESA

Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos de la Habana.

Director Fundador:
† J. M. Fuentevilla.

Director Técnico:
Isidoro Rigüero y Moral.

Directora:
Silvia Fuentevilla de Zamorano.

Editor Gerente:
Pedro Barreda Gutiérrez.

Administrador:

Antonino Barreda Gutiérrez

Talleres, Redacción y Administración:

Precios de Suscripción:

En la Habana 1 mes, 40 Cts.

Interior 1 mes, 40 Cts.

FUNDADA EN 1915

MURALLA 314.

TELEFONO ML-1589.

HABANA, CUBA.

Año 38

LA HABANA SEPTIEMBRE 1953

Numero 104

EDITORIAL

-:- *Insistiendo* -:-

El editorial del número extraordinario de julio —que, por causas ajenas a nuestra voluntad, se publicó en agosto— comenzaba así: “Seguramente, lector amigo, habrás observado, que de un tiempo a esta parte, nuestra querida revista LA MONTAÑA no ha salido con la regularidad, con la amenidad e información, que tú y nosotros hubiéramos deseado”.

Es cierto, ciertísimo y, por ser cierto, así, claramente, lo manifestamos. Al mismo tiempo que esto reconocíamos, manifestábamos: “Nos proponemos y esperamos conseguirlo, (Dios y el tiempo lo dirán) atender en lo sucesivo a nuestra revista, aún robando el tiempo a nuestros asuntos y negocios personales, con la diligencia, con el cariño, que se merecen España, la Montaña, los montañeses y esta bendita República de Cuba, que, cual dignísima Hija de España, nos acoge amorosa”.

Fruto de estos propósitos, el número extraordinario, pletórico de información y en magnífica edición, cual no acostumbran otras revistas de la índole de la nuestra. Fruto de estos propósitos, el aumento del personal en nuestra redacción, que antes pesaba, puede decirse, exclusivamente sobre una sola persona, por otra parte abrumada de trabajo y preocupaciones en los negocios y asuntos personales. Fruto de estos propósitos, las gestiones que se están haciendo, de las que esperamos feliz resultado, a fin de conseguir mejor información de Santander. Fruto del cumplimiento de estos propósitos, el presente número, que aún cuando no es todo lo que quisiéramos, está dedicado a personas y cosas de LA MONTAÑA y se publica en el mes que le corresponde, como esperamos sean los demás números.

LA MONTAÑA no es revista de empresa, con determinado número de acciones para su publicación, sino, que como dice el subtítulo de la misma y repite en todas sus páginas, es "Revista Organo de la Colonia Montañesa", destinada a recoger y propagar las ideas y los hechos de los miembros que la componen y a conservar entre los miembros de dicha Colonia Montañesa el amor a la bendita Patria y Provincia que les vió nacer, no teniendo más acciones para su publicación, que las aportaciones, en forma de suscripción y anuncios de los montañeses, hijos o nietos de los mismos y el esfuerzo y entusiasmo de unos montañeses, que trabajan desinteresadamente en su publicación, sin recibir subvención de ninguna clase de entidades, cualesquiera que ellas sean.

Si estos montañeses, que trabajan desinteresadamente en la publicación de la revista están dispuestos a atender "con la diligencia, con el cariño que se merecen España, la Montaña, los montañeses y esta bendita República de Cuba...", con no menos diligencia, con no menos cariño han de hacerlo, primero, los montañeses de la Colonia Montañesa, porque, en cierta manera, es "su" revista, es "su" órgano de expresión, y después, los montañeses que tienen la envidiable dicha de vivir en la Montaña, puesto, que esta revista canta y pregona sus glorias y grandezas en el Continente Americano.

El montañés, bien por su nacimiento, bien por la sangre montañesa que corre por sus venas, que ayuda a la "Revista, órgano de la Colonia Montañesa", por los medios a su alcance, merece una felicitación, no en nombre de la revista, sino en nombre de la Colonia Montañesa, porque favorece su revista, en nombre de la Montaña, la "Tierruca" que le vió nacer, la "Tierruca", donde viven seres muy queridos, o guarda, amorosa, en sus entrañas, aquellos benditos antepasados, que les dieron todo, pues le dieron alma y corazón.

Por el contrario, el montañés, que pudiendo, no ayuda a La Montaña, bien no suscribiéndose o, suscrito, no pagándola, no ayuda a su propia revista, que lo es de la Colonia a la que pertenece, a no ser que quiera renunciar a la sangre montañesa que corre por sus venas, y, a esto —con orgullo de montañeses lo decimos— ningún montañés llega, pues lleva muy dentro de su corazón a su Montaña querida.

Montañés, hijo o nieto de montañeses, que lees esto, que escriben otros montañeses, animados por el amor a la Montaña y a la Colonia Montañesa, no ovides estas palabras, que se leen en un escudo de Santander: "Nobles sois de LA MONTAÑA, no la tengáis en olvido" y ayudad, en la medida de vuestras fuerzas, a LA MONTAÑA, que es vocero de sus grandezas, que es lazo de unión, que es el medio de comunicación entre los miembros de la Colonia Montañesa, a la que con orgullo perteneces, que es lazo de unión de los montañeses que residen en Santander y otras naciones Hispano-Americanas.

Nuestra revista no ha de ser "monólogo", en el que sólo hablen los que forman la redacción de la misma y otros colaboradores, que en ella escriben, sino "diálogo" en el que hablen todos los miembros de la que es órgano de expresión. moderados, naturalmente, por los que tienen la responsabilidad de lo que en ella se dice. Por eso que no falten comunicaciones, cartas, sugerencias, colaboraciones literarias, colaboraciones gráficas de los montañeses de "acá" y de los de "allá", para que "nuestra revista" —no de los que formamos parte de la Dirección, y la Redacción, sino de todos los montañeses— refleje el pensar, el sentir, hacer de los montañeses y cante las grandezas de la Madre Patria, la Montaña y de Cuba, que ése es el fin específico para que se publica.

Por nuestras Sociedades

Sociedad

Montañesa

de Beneficencia

Sr. Emilio
Echave
Díaz
Presidente



La Sociedad Montañesa de Beneficencia celebró el domingo, en horas de la mañana, una misa solemne en la parroquia del Santo Angel en honor de su patrona la Virgen Bien Aparecida, fiesta religiosa que constituye una tradición anual de la benemérita entidad. Fué de tres capas, con acompañamiento de un notable conjunto coral, siendo oficiada por el reverendo padre José Fernández Gayol, párroco de la referida iglesia y canónigo magistral. Finalizada ésta, ocupó el púlpito el ilustre sacerdote jesuíta Esteban Rivas que, como nativo de La Montaña, conocedor de sus bellezas y de las virtudes de sus coterráneos tejó una hermosa plática inspirada en aquellas y en la fe y devoción de los montañeses hacia la imagen que hizo célebres los montes de Somahoz.

El padre Rivas, quien se refirió, además, a los progresos y a la labor caritativa de la benemérita institución montañesa, fué muy felicitado por sus elocuentes palabras.

Los miembros de la Comisión Organizadora

del acto más solemne y destacado de dicha beneficencia a través del año, señores Emilio Lavín Solano, José Llamas Arana, Aureliano Tarnos Blanco, Ismael Arnaiz Gómez, Ivo Fernández Díez y Saturnino Liaño, atendieron gentilmente a sus invitados y a los numerosos asociados que participaron del mismo.

Presidiendo la solemne ceremonia anotamos a los señores Eduardo de Groizard, Conde de Portalegre, encargado de negocios de España en Cuba; don Pablo de Ubarri, cónsul general; Emilio Echave Díaz, presidente de la Beneficencia Montañesa; Cristino Francos Mazpule, primer vicepresidente; Julián Cobo, vicepresidente de honor; José María Pérez Fernández, presidente de la Asociación de Dependientes del Comercio; Enrique Gancedo Toca, presidente de honor; Anastasio Collado Nieto, presidente del Centro Montañés; José Tous Amill, Venancio Zabaleta, Francisco Sánchez Tamame y Antonio Fernández Castro, presidentes, respectivamente, de las sociedades de beneficencia Catalana, Vasco-Navarra,

Castellana y Andaluza; Antonio Reina Pérez, director.

Además de los citados al principio, anotamos la presencia de los señores: Arsenio Pacheco, jefe de despacho de la Beneficencia Montañesa; José Barquín Setién, Presidente de Honor de la Beneficencia Montañesa; Abelardo Ruiz Mirabal, Enrique Sierra Fernández, Pedro Barreda, Editor Gerente de "La Montaña"; Santiago Riancho, Emilio Echave Villar, Antonio Miguélez Orcasitas, Fernando Villar, Felipe Salas Naveira, Arsenio Noriega, Darío del Río, Lorenzo Barquín Ruiz, Abelardo Ruiz Miguel, Fermín Miguélez Cuadrado, Eloy Miguélez Orcasitas, Isidoro Reguero del Moral, Germán Noceda, José Montes Fernández, Angel Incera Torres, Federico Gómez Ruiz, Enrique Sierra Díaz, Benito Fernández Escudero, León Miguélez Flores, Rogelio Maza Zorrilla, Celestino Echave Díaz, Ambrosio Martínez, Eustaquio Iglesias, Felipe Salas, Antonio González Cobo, José Zorrilla, Miguel Gómez, Arsenio Corral Cañizo, Manuel González Gutiérrez, Román Prado, Gabino Loydi, Teodoro Cuenca, activo Recaudador de la Sociedad Montañesa de Beneficencia. Las señoras Angeles Villar de Echave, Hortensia Ba-

rreneche de Pérez Fernández, Dolores Ruiz de Barquín, camarera de la Virgen; Soledad Gra- vier de Llamas, Celina González de Collado, María Pons de Tous, Mercedes Menéndez de Barreda, Conchita Undabarrena de Miguélez, Carmen Arenas de Francos, Celia Rico de Echave, Matilde Vila de Miguélez, Rosa Rodríguez de Herrería, Hortensia Aguiar de Incera, Rosa Calvet, viuda de Otero, Carolina Salaya de Torres, Ascensión Butrón de González, Pilar Escoubé de Gómez, Carmen Naveira de Salas, Josefa Bermúdez de Montes, Concepción Mur de Gómez, Julia Saínz de Salas, Vicenta Herbón de Vega, Marina Josefa Bango de Romero, Regla Pérez de Fernández Cobos, Teresa Lequerica de Villar, Adolfinia Ablanado de del Río, Dolores Podadera de Maza, Modesta García de Loydi; y las señoritas: Angelines y Margot Echave y Villar, María Llamas Arana, Merceditas Barreda Menéndez, María Elena Torres Salaya, Conchita y Paquita Sierra, Mary-Teri Villar Lequerica, Lolita y Josefina Barquín, Maximina Villari, Consuelo y Estrella Graña Areán, Sacramento Costela, Teresa Noriega, Conchita y María Gómez, María Herrería Rodríguez y Teresa Ruiz Miguel...

EN CAFE DE CALIDAD

Regil

RIGE Y REGIRA



TRUEBA HNO. Y CIA.

GUANABACOA



LA SANTISIMA VIRGEN BIEN APARECIDA EN EL ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA PARROQUIAL DEL SANTO ANGEL CUSTODIO DE LA HABANA, ADORNADO DE BELLISIMAS FLORES DE LA FAUNA TROPICAL, EN LA FIESTA QUE CLEBRO LA BENEFICENCIA MONTAÑESA DE CUBA A SU EXCELSA PATRONA



Nuestra Señora Bien Aparecida
Patrona de la Colectividad

Reproducción de los recordatorios repartidos en la fiesta celebrada el día 20 de septiembre de 1953, en la iglesia del Santo Angel Custodio, La Habana, en honor de la Virgen Bien Aparecida, Patrona de la Sociedad Montañesa de Beneficencia en Cuba.



Protegida por tu bondad
y amparada en tu grandeza
esta casa de CARIDAD
es bálsamo de la pobreza.

Con altruismo sin igual
y con gran magnificencia
sigue cumpliendo su ideal
esta Soc. M. de BENEFICENCIA

Ella, socorre al pobre,
atiende al desvalido
y con gesto tierno y noble
ayuda y alienta al caído.

Por todas estas razones
que la vanaglorian día a día
estás en todos los corazones
VIRGEN BIEN APARECIDA.

A. P. O.

La Habana, septiembre 20 de 1953.

Sociales

Elegante

Boda

Luisita de Olagorta

y

Pedro Barquin



Una boda preciosa, lucida y elegante se llevó a efecto el domingo.

Ello fué a las doce y media del día, en el Santuario Nacional de San Antonio de Pauda, el hermoso templo del reparto Miramar, que ha sido sede de destacados eventos nupciales y que en esta ocasión engalanó sus amplias naves para recibir a dos jóvenes perteneciente a familias estimadísimas: la señorita Luisita de Olagorta y Alonso y el ingeniero Pedro Barquín y Ruiz.

Un encanto por su belleza, por su trato y su exquisita personalidad, la señorita Olagorta es hija del estimado caballero José de Ilagorta Beldarraín y de su interesante esposa Pilar Alonso.

Su elegido, que triunfa ya en el ejercicio de su carrera, es hijo, a su vez, del señor José Barquín Setián y de su amable esposa Lola Ruiz.

Esta ceremonia, de gran solemnidad, que reseñamos complacidos, se llevó a efecto en un maravilloso marco logrado allí por los artistas de la "Casa Trías", el tan famoso jardín del Vedado, cuyo nombre es sinónimo de chic y de buen gusto.

A todo lo largo de la nave central se extendía la senda nupcial, trazada por la valiosa alfombra gris perla de Trías —la de los grandes acontecimientos— ribeteado por doble alfombra verde de musgo y limitándose junto a los bancos por altos muros de "prive", junto a los cuales se veían de trecho en trecho unos inmensos **bunches** de gladiolos blancos, dispuestos en forma muy novedosa y que parecían emerger de las alfombras de musgo.

En las gradas del altar mayor se veían solamente hileras de cirios, teniendo a ambos lados macizos de arecas; y en los bordes de los púlpitos que existen a cada lado del prebisterio, unas guirnaldas de gladiolos blancos

también, combinados con helechos, cayendo en suaves cascadas.

Entre las alabanzas de cuantos la contemplaban llegó hasta el altar la lindísima fiancée del brazo de su padre.

Su traje, una filigrana, fué confeccionado por su amantísima madre, la señora Pilar Alonso de Olagorta, y estaba inspirado en un modelo exclusivo de Jacques Fath, de París.

Era todo de finísima organza, bordado con finos encajitos, teniendo el corpiño ajustado, con mangas cortas, abotonado al frente por botones de encajitos también.

Y la saya, de gran amplitud, terminaba en hermosa cola.

Los velos largos, de tul ilusión, caían a sus espaldas, y se sostenían por el adorno de cabeza, de florecitas menudas, con perlas y brillantes.

Llevaba aretes de brillantes y un pasador de perlititas y brillantes.

Y en sus manos, que cubría con largos guantes, un rosario de perlas, reliquia de familia; y un libro de misa con marcador de orquídeas blancas, importadas, y lirios del valle, creación exquisita de la "Casa Trías".

Ofició la ceremonia fray Luis de Zabala y fueron padrinos de la boda la señora Lola Ruiz de Barquín y el señor José de Olagorta.

Seguidamente se celebró la misa de velaciones, que apadrinaron la señora Pilar Alonso de Olagorta y el señor José Barquín.

Los testigos:

Por Luisa firmaron la señora Clarissa Aspuru San Pedro y los señores Jesús Azqueta, Francisco Martín, José Blanco, Manuel A. Vega, Venancio Balerdi y José Tous Amill.

Y por Pedro lo hicieron, a su vez, los señores Julián Cobo Gordon, o José Rueda Bustamante, Julián Lastra Humara, José Antonio Bosch, Vicente Zorrilla Reboul y Gonzalo Margañón.

En la boda civil fueron estigos, por ella, los señores doctor Vicente Abio, ingeniero Ramón Luzárraga, ingeniero Lorenzo Barquín, Ciríaco de Olagorta, José Luis Alonso, Claudio Urutiaga y doctor Alfredo Jacomino, ministro de Agricultura; y por el novio, los señores José Tous, junior; Pedro de Olagorta, ingeniero Ignacio Warner, Manuel Solaún, arquitecto Silverio Bosch, Athos Emmanuelli y Francisco G. de los Ríos, junior.

Los nuevos esposos partieron ese día rumbo a la Florida, donde pasarán la primera etapa de su luna de miel.

Una eterna luna de miel les desea La Montaña.

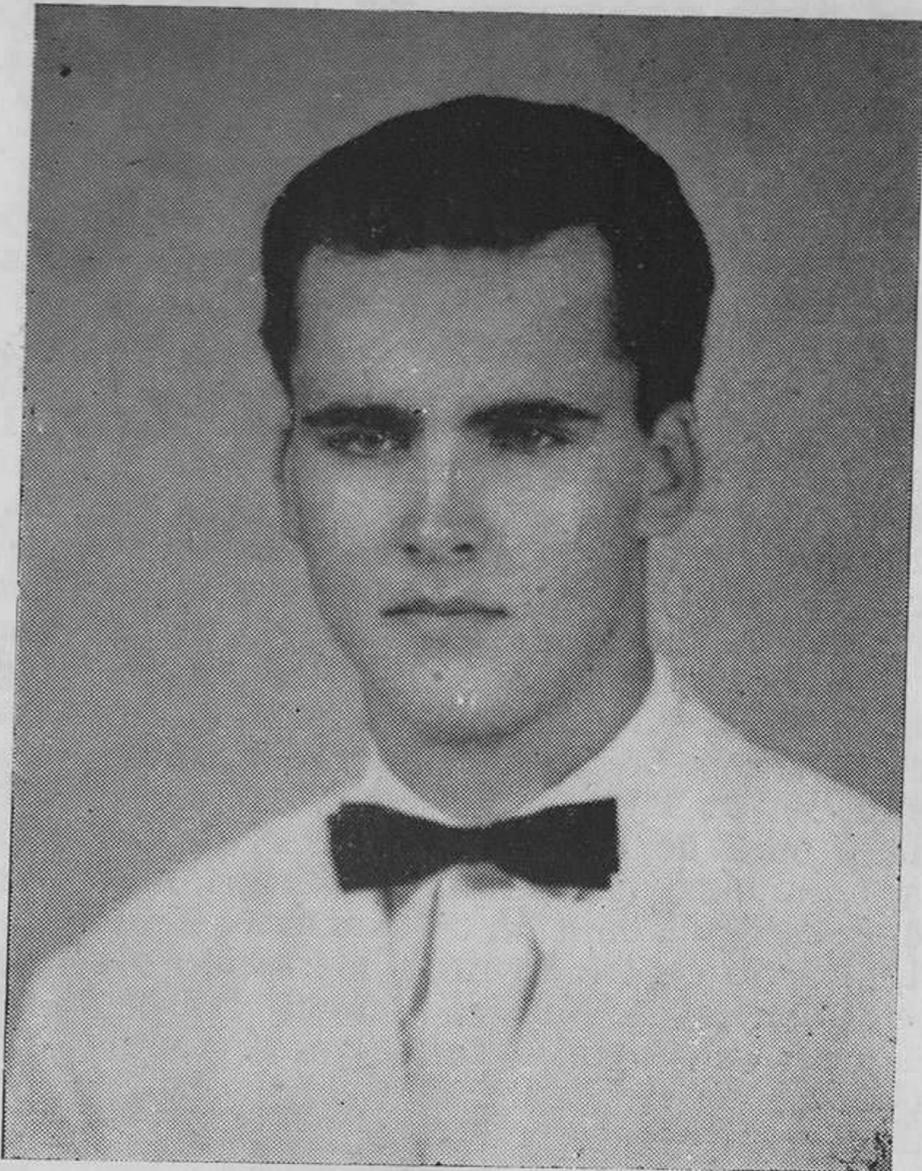


Los padres de los novios después de la Boda y Misa de Velaciones.

MODELO DE ESTUDIANTES

Francisco Civantos Rivas, que ha aprobado el primer año de Medicina con sobresaliente en todas las asignaturas y con premio en las de Química y Anatomía.

A sus padres el Sr. José M. Civantos, Director de Contabilidad de la Asociación de Dependientes del Comercio de La Habana, y Sra. María Rivas Montoro de Civantos, felicita efusivamente La Montaña por los triunfos de su hijo Francisco, modelo de estudiantes y legítimo orgullo de sus padres.



Ha fallecido **Don RICARDO LINARES** =Una "cagigona" más del "ansar" Montañés que ha caído.=

Hacia muy pocos días que en la Administración de La Montaña habíamos recibido una muy atenta misiva del Sr. Ricardo Linares y estando aún en correos nuestra contestación, cuando recibimos la dolorosa noticia del fallecimiento de este insigne montañés, comerciante insigne de Matanzas y Cónsul de Bolivia, cargo del que no llegó a tomar posesión.

Con su muerte pierde la Colonia Montañesa en Cuba uno de sus más prestigiosos miembros. Caballero sencillo, que, a pesar de su inmensa fortuna y de la posición social que ocupaba, vivió siempre dentro del marco de modestia y sencillez, que le eran congénitos.

Estuvo muy vinculado al "Diario de la Marina", siendo su agente viajero de publicación en los años inolvidables de D. Nicolás Rivero. Compartió por algún tiempo la dirección del periódico "Alerta", hoy propiedad del gran periodista Vasconcelos. Juntamente con Gar-

cía Rivero fundó la revista "Orber" de efímera, pero fecunda vida.

En señal de duelo por la muerte de este insigne caballero, durante veinticuatro horas desfiló por la capilla católica, donde estuvo expuesto, toda Matanzas, desde las más encumbradas figuras, hasta el más humilde ciudadano. Cerraron sus puertas y enlutaron sus fachadas casi todas las sociedades matanceras, el Casino Español el primero, a cuya institución perteneció por más de tres cuartos de siglo.

La Montaña, de la que era suscriptor hacía muchos años se une al dolor de la noble dama Clarita Gómez y Comas, condolencia que hacemos extensiva a sus hijos María Amalia, Ricardo, Avelina y Jesús, así como a sus hijos políticos Martha Meléndez, Ernesto Arteaga (ministro del actual Gobierno de Bolivia) y Olga Flor Jorganes y a sus nietos.

MENENDEZ Y PELAYO Y CATALUÑA

MENENDEZ Y PELAYO Y CATALUÑA

El Centro de Hijos de Santander en nuestra ciudad, entidad que representa la española comarca de la Montaña, con motivo del XLI aniversario de la muerte de Marcelino Menéndez y Pelayo, sabio polígrafo e ilustre columna de las Letras españolas, y en conmemoración de la expresada fecha, como ofrenda de admiración a tan preclaro maestro, organizó un sencillo homenaje en su memoria. Después de una misa, que en sufragio de su alma se celebró en la iglesia de los Padres Dominicos, de la calle de Ausias March, anunció que, a través de los micrófonos de Radio Nacional, serían leídas unas cuartillas sobre la vida y obra de tan insigne coloso de las Letras españolas, a las que seguirían una variada y escogida emisión de canciones montañesas. Dicho centro invitó a los santanderinos residentes en nuestra ciudad y a los barceloneses en general, a fin de que se adhieran a dichos actos.

Marcelino Menéndez y Pelayo, hombre privilegiado e insuperable gloria de la literatura española, nació en Santander el 3 de noviembre de 1856 y murió en el mismo, el 19 de mayo de 1912. Fué hijo de modesta familia y ya de pequeño se distinguió por su amor al estudio, pasando noches enteras leyendo y estudiando. Aprendió latín e inglés con profesores, pero por sí solo estudió el francés y el italiano, y más tarde, el alemán, griego y catalán. De jovencito frecuentaba la librería Hernández, rozándose con redactores y colaboradores del periódico "La Abeja Montañesa", sin dejar sus estudios y escribiendo artículos y poesías. Trasládose a Barcelona para estudiar la carrera de Filosofía y Letras, siendo la admiración de profesores y condiscípulos, y en 28 de abril de 1873, dió su primera conferencia en el Ateneo Barcelonés, en una fiesta conmemorativa de la muerte de Cervantes. Tenía diecisiete años solamente. En Barcelona fué admirador de Milá y Fontanals, cuyas doctrinas siguió, como las de Francisco Xavier Llorens y tuvo gran amistad con Rubio y Lluch, al mismo tiempo que con Franquesa y Gomis, Costa y Llobera, Beltrán y Bros, Mateo Obrador y Jaime Gres. Dos años después de haber radicado en nuestra ciudad, marchó a Madrid y de allí, amenazado por Salmerón en suspenderle, por razones político-religiosas, al examinarse de Metafísica, trasladóse a Valladolid, donde se licenció en 1874, después de un brillante discurso sobre "Examen y juicio de los Concilios de Toledo".

La labor literaria de Menéndez y Pelayo

espanta, no sólo por su valor literario, sí que también por la abundancia de sus escritos que no dieron descanso a su pluma hasta que murió prematuramente, dejando, por desgracia, algunas de sus obras sin acabar.

Desde la "Historia de los Heterodoxos Españoles" a su más sencilla y corta poesía, toda su vida la llenó con sus sabias producciones. Viajó por Portugal, Italia y Francia, estudiando en sus Bibliotecas, así como más tarde en las de Bélgica y Holanda y después lograda la dispensa de edad, ganó una cátedra, por oposición, en la Universidad Central. Su talento fué maravilloso, hasta el punto que recitaba de memoria pasajes enteros de obras griegas y latinas, aparte de otras modernas, llegando, sin esfuerzo alguno, a recordar incluso el número de la página del libro en que constaba algo que se le preguntara.

En política, pero sin mezclarse en ella, formó parte del partido conservador, siendo diputado por Mallorca y Zaragoza y luego senador por Oviedo. Fué director de la Biblioteca Nacional, académico y ejerció otros cargos honoríficos. Gastó en libros cuanto ganaba, ayudando, además, a quienes solicitaban su protección. Es de notar que a pesar de sus estudios y de su trabajo, nunca dejó de contestar a las numerosas consultas que se le hacían.

Sus innumerables obras literarias son difíciles de recordar, citando, entre las más importantes, "Historia de los Heterodoxos Españoles", "Historia de la poesía castellana en la Edad Media", "Tratado de los romances viejos", "Juan Boscán", "Historia de la poesía hispanoamericana", "Orígenes de la novela española y estudio de los novelistas anteriores a Cervantes", "Estudios y discursos de crítica literaria", "Ensayos de crítica filosófica", "La Ciencia española", "Historia de las ideas estéticas de España hasta el siglo XVIII", "Historia de las ideas críticas de España hasta el siglo XIX", "Historia del romanticismo francés", "Poemas completos y traducciones de obras poéticas", "Traducción de algunas obras de Cicerón", "Calderón y su teatro", "Horacio en España", "Estudios sobre el teatro de Lope de Vega", etc. Fué un verdadero crítico de la literatura y filosofía españolas, estudiando todas las provincias y regiones de España y muchas extranjeras.

Para Cataluña fué Menéndez y Pelayo un apóstol, un verdadero amigo, que cuando las cuestiones regionales estaban más excitadas,

Pasa a la página 28

HERMOSAS FIESTAS CELEBRO EL CLUB VILLARINO BENDECIDO EL ESTANDARTE

Misa en el panteón social. Almuerzo y entrega de títulos.
Discursos y resumen del Sr. Orue, Alcalde de Marianao

El Club Villarino, que representa en Cuba a aquel pintoresco rincón de la provincia de Salamanca llamado Villarino de los Aires, vió realizado uno de sus más caros y viejos anhelos: la posesión del estandarte social, bella obra de arte de las religiosas Adoratrices de Salamanca, las mismas que bordaran el lábaro de la Colonia Salmantina de Cuba. Y decimos que lo vieron realizado, porque aun cuando ya hace algún tiempo tenía el club en su poder el estandarte, no fué sino hasta el domingo cuando se procedió a su bendición, o

sea, a darle lo que pudiera llamarse el "espaldarazo" oficial.

BENDICION DEL ESTANDARTE

La ceremonia se efectuó en el local social del club, Mendoza y Buenavista, en el reparto "Columbia", en las primeras horas de la mañana y después de que la junta directiva de la institución, cumpliendo un piadoso deber, regresaba del Cementerio de Colón, al que se dirigió para rendir tributo de recuerdo a los socios fallecidos, por medio de una misa de requiem, con su correspondiente plática,



Después de la bendición del estandarte social, con la madrina y el Presidente social a ambos lados del mismo.

ambas a cargo del reverendo padre Manuel Garrido, auxiliado por el hermano Martín.

El acto fué presidido por el señor Antonio Martín Herrero, presidente del club, a quien acompañaban en la mesa presidencial los señores Nicolás Notario Campos, vicepresidente; Mateo M. Martín, secretario; Francisco Sánchez Tamame, presidente de la Beneficencia Castellana y de la Colonia Zamorana de Cuba; Jesús Sánchez Viana, presidente de la Asociación de Propietarios y Vecinos de los repartos de Columbia, Buenavista y San Martín y tesorero, p.s.r. del club; Claudio Luelmo Diez, vocal vitalicio; Mateo Martín Sendín, José Hernández Rico, Antonio Lamas Vila, Antonio Asensio; el padre Garrido y el hermano Martín.

Fuó madrina de la ceremonia, la señorita Angelina Luis Fernández, hija del tesorero del club, señor Antonio Luis Mayor, el cual se encuentra en España y ahijada del titular social señor Herrero. Y bendecido el estandarte, en el que campean los escudos de Cuba y Salamanca, bordados en plata y oro, el padre Garrido pronunció una elocuente plática que versó sobre la influencia de la religión en la vida de los pueblos y de los individuos, para lo cual se adentró en la historia de España, poniendo como ejemplo el de la conquista y civilización del Nuevo Mundo.

Inmediatamente y por el secretario del club, fueron leídas varias comunicaciones recibidas de Salamanca felicitando al club por el paso de avance dado, entre ellas, las del gobernador y el alcalde de Salamanca, señores José Luis Taboada García y Carlos G. de Ceballos, respectivamente y un pergamino —obra pictórica del ex presidente social señor Francisco Hernández Cruz— firmado por éste y por los señores José Grande Martín, Manuel Marcio García y Antonio Luis Mayor, cuyo texto es el siguiente: "Desde el viejo solar de la Madre Patria, evocamos la fecha gloriosa de la bendición del estandarte, símbolo de unión entre cubanos y españoles y orgullo de nuestra raza hispánica. Villarino, 15 de agosto de 1953".

El señor Herrero, tuvo repetidas frases de elogio; tanto para las hermanas Adoratrices salmatinas, como para las autoridades locales y para cuantos contribuyeron a la realización de la idea y especialmente, para los señores José Grande Martín, Antonio Luis Mayor y Manuel Marcio García, que fueron los comisionados por el club para realizar las gestiones del caso con motivo de su viaje a España.

Viejo amigo de los salmantinos en general y de los naturales de Villarino en particular, el señor Francisco Sánchez Tamame, invitado a decir unas palabras por el presidente social señor Herrero, se expresó en los más enaltecedores términos de los integrantes del Club Villarino.

Finalmente, el señor Herrero entregó a la señorita Angelina Luis Fernández un bello ramo de flores en nombre del club y ordenó que toda la concurrencia fuese obsequiada con rico buffet.

GRATO ALMUERZO

En las primeras horas de la tarde fué ofrecido en el propio local del club, el acostumbrado almuerzo de confraternidad social; y, al propio tiempo, como conmemoración de la festividad de San Roque, patrono de Villarino. Participaron en él, más de doscientos cincuenta comensales, los que hicieron los honores del caso al succulento menú preparado por Feliciano Fernández, el de "La Nueva Comercial".

Presidió el ágape, el señor Antonio Martín Herrero, en unión de su esposa, la señora Angela Martín, y junto con ellos, ocuparon puestos en la mesa presidencial las siguientes personalidades: A la derecha, Francisco Orúe González, alcalde de Mariano; Juan J. Guerra, su secretario particular; Angelita Luis Fernández, madrina del estandarte social; Nicolás Notario, vicepresidente y señora Severiana Sánchez; Jesús Sánchez Viana, tesorero, p.s.r. y señora Visitación García; Mateo M. Martín, secretario y señora Victoria Grande doctora Aurora Grande, asesora legal y Cipriano Martín, auxiliar de secretaría. A la izquierda, el capitán Mario Puente Ballesta, de la décimoquinta estación de policía; Agustín Martínez de la Puente, presidente del Centro Castellano y señora Paquita Torres; Martín Rodríguez Enríquez, presidente de la Colonia Salmantina; Saturnino Rollán, secretario; Garcilaso Rey Alvarez, ex presidente de la Beneficencia Castellana; Francisco Sánchez Tamame, presidente de la Colonia Zamorana; Juan López, secretario y el doctor José A. Zunzunegui, juez de instrucción de la cuarta sección y señora Tomasa Alvarez. Por la prensa estaban los cronistas del "Diario de la Marina", "El Mundo", "El Avance", "El País", "Información" y en representación de revista de La Montaña, nuestro Editor-gerente el señor Pedro Barreda Gutiérrez.

Ejecutados los himnos nacionales de Cuba y España, comenzó el acto con la entrega de títulos de constancia a varios asociados; entre ellos, los señores José Millares y José Rico, los cuales los recibieron de manos del presidente social, lamentando éste que los demás diplomáticos no concurriesen para recibirlos en persona.

Señaló el señor Herrero la presencia de las personalidades invitadas, cuyos nombres quedan consignados más arriba por ocupar puestos en la mesa presidencial; además de otras, como los señores Celestino Crespo, Rafael Rivas Aja y Augusto Feo, por las cervecerías La

Tropical, Hatuey y La Polar, respectivamente; el presidente del Club de Jardineros de Cuba; el de la Unión de Expendedores de Carnes; Nelarmino Menéndez, Claudio Luelmo, Manuel González, Enrique C. Vera, el doctor Miguel A. Navarrete y señora Cintilla Acevedo; Jorge García, del ministerio de Educación; Lino Linares, del de Hacienda; Félix Cué y otros, a todos los cuales, así como a los demás miembros de la junta directiva y asociados en general, dió las gracias por su presencia. Lamentó el señor Herrero la ausencia de algunas personalidades del club por hallarse en Salamanca, e hizo notar la circunstancia de celebrarse la fiesta en el año del centenario del nacimiento de Martí, (cuyo retrato aparecía adornado con blancas flores); evocó su vida y su obra y finalmente aludió al estandarte social y a los escudos de Cuba y Salamanca que figuran en él, "del mismo modo que están enlazados y unidos por el mismo sentimiento los corazones de Cuba y España".

Después e invitados por el presidente a pronunciar unas palabras, las dijeron muy bellas y alusivas al acto de confraternidad que se

llevaba a cabo, los señores Garcilaso Rey Alvarez; el doctor José A. Zunzunegui; Saturnino Rolán, Agustín Martínez de la Puente y Jesús Sánchez Viana, cerrando el período oratorio el alcalde municipal de Marianao, señor Orúe González, quien tuvo para el Club Villarino los mayores elogios y declarando que allí se sentía, no como el alcalde del término, sino como un miembro más del club. También hizo referencia, primero, a sus aspiraciones edilicias; y después de elevado a la alcaldía por el voto popular, a la obra realizada y a la que está por realizar, significando que el vasto programa que tiene podrá llevarlo a cabo, porque para ello cuenta con el apoyo de la ciudadanía. Dió las gracias al presidente del club por su amable invitación e invitó a su vez a los miembros del club a que asistan el día 21, a las cinco de la tarde, al acto de izamiento de la bandera azul en el edificio del ayuntamiento marianense; el día 8 de septiembre, a una misa en el anfiteatro en honor de la Patrona de Cuba; y el 10, a los festejos conmemorativos de su elección alcal-

Sigue en la pag. 28



Vista general de la concurrencia, que después de la Misa en el panteón que esta Sociedad tiene en el Cementerio de Colón y la bendición del estandarte social, posan para La Montaña.

INFORMACION DE SANTANDER

Santander en este verano ha sido un verdadero enjambre de gentes, que llenaban día y noche las terrazas, los cafés, las playas del Sardinero y la Magdalena, el Paseo de Pereda, la gran Avenida de Reina Victoria y la bahía, en el continuo ir y venir en las lanchas motoras a Somo y Pedreña. Circulan tantos automóviles por el gran Paseo de Pereda, que Santander, en estos días, parece una de esas ciudades que vemos en el cine, con su tráfico que deslumbra y ensordece.

El nombre de Santander, figura en la actualidad nacional e internacional, actualidad que le da la UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE MENENDEZ Y PELAYO, que forma el gran triángulo cultural, cuyos vértices están en S. Rafael, en la península de la Magdalena y el Sardinero. Cursos para extranjeros en las aulas del edificio central de esa Universidad, que cuenta tras de sí con tantos años de labor fructífera y, que bajo la dirección del montañés ilustre por muchos títulos, D. Ciriaco Pérez Bustamante, constituye un timbre de gloria para la Universidad española. Un curso superior de la Lingüística española en la Residencia del Sardinero. Otro curso de Arte Abstracto en el Palacio de la Magdalena.

FESTIVALES ARTISTICOS

Por si esto fuera poco, la capital montañesa ha desarrollado un vasto programa de festivales artísticos, organizados por el Ministerio de Información y Turismo y sus Direcciones Generales de Cinematografía y Teatro, por iniciativa del gobernador civil de Santander, don Jacobo Roldán Losada, entusiasta propulsor de este ambicioso plan cultural. Tales festivales son la máxima atracción del veraneo internacional de la maravillosa ciudad de Santander y tienen una proyección sobre el mundo entero. Con razón, se ha dicho que la Montaña será pronto tan conocida mundialmente por sus festivales, como por sus playas.

La Orquesta Nacional, bajo la dirección del maestro Ataulfo Argenta y con la colaboración de una Masa Coral, ha sido el gran acontecimiento artístico de las noches en la Plaza de Velarde, donde está instalado un monumental teatro al aire libre. Con el nombre de Argenta ha sonado en toda España el eco de Santander y de sus extraordinarios festivales. La audición del ciclo beethoveniano ha tenido una emoción inédita en la forma que se ha realizado en Santander a concierto y sinfonía diarios del 1 al 10 de agosto. En la Plaza de

Velarde actuaron del 25 al 31 de julio la compañía oficial del Teatro Español y la compañía del teatro oficial María Guerrero, compañía Lope de Vega y la Compañía Nacional del T. E. U. Total, cuatro compañías, veintisiete representaciones, treinta y dos obras. Se ha efectuado la presentación del "Ballet" de Pilar López, las actuaciones del Mariemman y de Marinela de Montijo, junto con un lucido baile popular español por 15 grupos de Danzas de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., que, en tres sesiones, ha ofrecido lo más selecto y variado del folklore español.

CURSO DE CINEMATOGRAFIA

Para los verdaderos aficionados al cine, reviste excepcional importancia el II Curso de Cinematografía, que bajo el patrocinio de la Universidad Internacional de Menéndez Pelayo, ha sido organizado juntamente con la Dirección General de Cinematografía y Teatro por la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo. El curso ha durado 15 días y, en conferencias, reuniones y coloquios se han estudiado los muy variados aspectos del tema general: "Medios expresivos en el cine". Se inauguró el curso el 2 de agosto en el teatro del Gran Casino del Sardinero, teniendo el discurso inaugural el rector magnífico de la ya citada Universidad de Menéndez Pelayo, don Ciriaco Pérez Bustamante. El señor Pérez Bustamante comprobó cómo la Universidad que rige viene acogiendo todos los problemas culturales y artísticos que no tienen un lugar específico en las universidades clásicas y mostró su satisfacción, al ver cómo, gracias al patrocinio oficial, Santander puede ofrecer en estos días un espectáculo artístico-cultural, al que difícilmente se le encontraría semejanza en Europa. Doctos profesores, así como documentados críticos y destacados intérpretes han examinado con altura universitaria algunos de los problemas inherentes al séptimo arte. Se proyectaron películas de muchas nacionalidades, hasta del cine japonés.

INAUGURACION DEL AEROPUERTO DE SANTANDER

El 31 de agosto fué inaugurado el puerto de Parayas, en Santander. En la época heroica de la aviación, en los tiempos de los Pombos estaba bien el aeropuerto de la Albericia, pero, dado su poco espacio y sus malas con-

diciones, era inservible para la aviación actual tanto, que creo hace tres veranos, hubo de suspenderse un servicio desde Madrid y por eso urgía un nuevo aeropuerto.

Muy cerca de Nueva-Montaña, limitada por la bahía, el ferrocarril Santander-Bilbao y el monte Parayas, de donde le viene el nombre al aeropuerto, hay una planicie maravillosa de marisma donde se ha construido el aeropuerto de Santander. Para más amplitud del aeropuerto, sirviendo sus tierras de relleno, se han desmontado colinas de veinticinco metros de altura, que han desaparecido a bocados tan grandes de las escabadoras, que con cada mordisco de las mismas cargaba un camión, siendo verdaderamente digno de verse el ir y venir constante de camiones con tierra para el relleno. Unos trescientos hombres, confundidos con los camiones, vagones de carga, batidoras, machacadoras apisonadoras han realizado la ingente obra de hacer desaparecer montes, rellenar marismas, levantar muros en la bahía y construir una pista de mil metros, con un firme especial, calculado para treinta toneladas de peso por cada rueda de avión y una anchura de sesenta metros, que ampliándose en mil seiscientos metros más, podrán aterrizar en este aeropuerto los más grandes aviones el noventa y ocho por ciento de los días del año.

Al terminar todas las obras del aeropuerto de Parayas, se encontrarán completos todos los servicios, continuándose en la actualidad las obras en las otras pistas, que ha de tener

el aeropuerto de Santander, en el que se llevan gastados cuarenta y dos millones de pesetas. Además de la torre de mandos, aduanas, oficinas, etc., que ya están en construcción, se elevan ya las dos torres radio-faro en la parte sur de la península de la Magdalena.

La línea de aviones de Santiago-Bilbao-Barcelona tendrá estación en Santander; la línea Madrid-Santander será también establecida en su día. Como hay proyectos internacionales de líneas Londres-Santander-Barcelona, se realizarán ahora. Con esto Santander, que después del incendio que la asoló, lleva un impulso que asombra, tendrá resonancia mundial, no sólo por sus playas, su clima y su belleza ideales, su Universidad de Verano, sino como aeropuerto, pues es el mayor y más seguro del Norte de España, y, acaso, el mayor del mundo para los aterrizajes, pues el fondo de la bahía, a cuyo fondo está, es un lago ideal.

EL PRIMER VIAJE DEL "COVADONGA"

Ha salido del puerto de Santander en su primer viaje el vapor de la Trasatlántica Española "Covadonga" de tipo motonave que por su velocidad ya se la ha llamado galgo del mar. Esta motonave es de línea elegante de 15,000 toneladas, de siete mil caballos de fuerza y combustión de petróleo. Tiene aire acondicionado y lujosa decoración al estilo español. Ha sido construido en Bilbao.

CELEBRE SUS FIESTAS CON VINOS ESPAÑOLES



-Y-

COÑAC



Marqués de Muller

3 Toneles

Distribuidores: INCERA Y HERMANOS, S. en C.

C I E N F U E G O S 6 4 ∞ H A B A N A .

Continuación de la pag. 23

dicia, enter los que figura, como indudable obra de beneficio público, la inauguración del primer albergue nocturno de "la ciudad que progresa", Marianao, que, —según el señor Orúe González— está adquiriendo rápidamente fisonomía de gran ciudad.

Nuevas palabras del señor Herrero dando las gracias a todos, pusieron fin al acto, tras

Continuación de la pag. 22

no temió declararse defensor de los catalanes, dentro de la unidad española, sosteniendo muy elocuentemente que no era lícito que a la lengua castellana se la llamara lengua española, cuando en España existían otras lenguas tan españolas como aquélla. Concepto fué éste, que en su discurso de gracias en los Juegos Florales, celebrados el 28 de mayo de 1888, en nuestra ciudad, cuando la primera Exposición Universal, en la que fué reina de la Fiesta S. M. la Reina Regente, Doña María Cristina, ganador de la Flor Natural el canónigo don Jaime Collell y mantenedor don

del cual se celebró animado baile que duró hasta el anochecer.

La Montaña felicita al Sr. Herrero, Presidente, por su labor tan tesonera en pro del Club Villarino y, como buenos castellanos viejos, nos sentimos orgullosos de su labor, recordando aquella famosa frase del inolvidable Dr. Vega Núñez: "En toda la Colonia Castellana de Cuba, Santander es el mirador de Castilla".

Mariano Aguiló, repitió aquella tesis, leyendo en catalán su discurso y elogiando a esta lengua que, dijo, fué la que hablaron los Reyes de Aragón, cuya corona ceñía entonces el pequeño rey don Alfonso XIII.

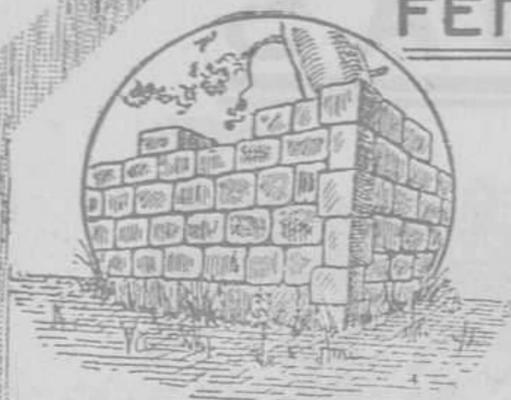
He aquí, cómo los catalanes debemos unirnos a los santanderinos al evocar la memoria de Menéndez y Pelayo, que, además de ser una gloria española, vivió dos años entre nosotros y defendió a nuestra lengua vernácula considerándola tan española como otras habladas en España, cuando muchos no la tenían como a tal.

Juan B. Turull.



Estos siete ejemplares de jabalí fueron cobrados en los montes de Alceda-Ontaneda (Santander), en una sola cacería, en la que tomaron parte los cazadores Vicente Magaldi, Francisco Sañudo, Jesús Ortiz, Amadeo G. Palazuelos, Manuel Riancho y Vicente Riancho, todos vecinos de dicha localidad.

FERRETERIA Y LOCERIA



La Muralla

MARCA REGISTRADA

GOMEZ RUIZ Y CIA.

Importadores de Ferretería, Loza y Cristales y del Mejor Surtido

BEST PREPARED PAINT

Pintura alta calidad para el exterior.

de Hilos para Tejer y Amarrar

TARZAN

Pulimento para Muebles. Una maravilla.

AUTO FINISH

Esmalte para Neveras, Bañaderas y Automóviles.

RAPIDO SERVICIO EN MATERIALES DE CONSTRUCCION.

Teléfs. { A-6010
A-6011

Compostela 82
(esq. a Muralla)



Comisiones y Representaciones

FRANK RUIZ

ORIGINALMENTE: RUIZ IÑAN

MURALLA 474
APARTAMENTO 406
TELEF. M-3590

APARTADO 1728
HABANA
CUBA

OFRECEMOS:

CRISTALERIA EN GENERAL DE CHECOSLOVAQUIA, VAJILLAS DE PORCELANA, BISUTERIA, JOYERIA, ENCAJES, TRAJES DE BAÑO Y SWEATERS, ARTICULOS Y NOVEDADES RELIGIOSAS, CUCHILLERIA "IMPERIAL". MOLDURAS NORUEGAS "LION". EFECTOS SANITARIOS, LAMPARAS Y PARTES PARA FABRICACION NACIONAL, ETC.

360 LAVADAS

... y mis sábanas
“PALACIO”
están como nuevas!

Nada perdura toda la vida...
pero los fabricantes de las Sáb-
anas PALACIOS, garantizan
que éstas resisten el ataque
del más inferior de los jabones
ó detergentes, por más de 360
lavadas... manteniéndose en
perfecto estado

*Suaves como
la Seda*



*Fuertes como
el lino*

*Mida sus Sábanas antes de
comprarlas...*

*y se convencerá de
que las Sábanas
PALACIO tienen
medidas completas.*



PALACIO DE CRISTAL

Aguilar 569 ent. Tte. Rey y Muralla - La Habana.

Vea y escuche los miércoles a las 8:15 p. m. por CMQ - 60
“MOMENTO MUSICAL SABANAS PALACIO”

MONTAÑESES ILUSTRES

Torres-Quevedo

En uno de esos ratos de ocio o "déjame estar", que todos tenemos, bien por cansancio, bien por aburrimiento o bien porque las cosas no resultan como nos habíamos propuesto, me puse a hojear perezosamente uno de los tomos de "La Esfera", en el número de febrero de 1917 que tengo mi biblioteca y tropezaron mis ojos con una interviú del famoso inventor Leonardo Torres-Quevedo. La leí con gran interés, viendo a través de ella la sencillez y, al mismo tiempo, la grandeza de alma, el gran ingenio y su acendrado patriotismo.

Considerando que a muchos lectores de LA MONTAÑA les ha de gustar leer esta interviú y que les ha de producir en su ánimo los mismos sentimientos que en mí produjo su lectura, me propuse copiarla de la referida revista "La Esfera" y mandarla a la redacción de LA MONTAÑA, para que, si lo consideraba conveniente, la publicara en alguno de sus números, para deleite de sus lectores y en homenaje a Don Leonardo Torres-Quevedo, que tanta gloria ha dado a España y la Montaña, al Valle de Iguña, donde nació.

Sin más preámbulos comienzo la copia literal de la interviú:

—¿Ve usted?; ésta es la fresa mecánica —me dijo el sabio inventor al mismo tiempo que me indicaba un aparato del taller.

—Esto está muy bien, D. Leonardo —comencé yo recorriendo con la mirada la nave-taller de mecánica. ¿Entonces, este Centro depende del Ministerio de Fomento?

—Sí, señor, me explicó lentamente D. Leonardo Torres-Quevedo. Este Centro de ensayos, de aeronáutica y laboratorio, que yo dirijo, ha sido organizado por dos Reales órdenes. Primero, en 1904, se autorizó la formación de lo referente a ensayos de aeronáutica, y más tarde, en 1907, se dispuso la creación del Laboratorio de automática. El principal objeto de este Centro ha sido el que yo continuase mis experiencias y trabajos sobre las máquinas algebraicas de mi invención; pero, además, se dedica al estudio y construcción de máquinas y aparatos científicos de otras invenciones.

Y al mismo tiempo que conversábamos, íbamos caminando despacio hacia el despacho del Sr. Torres-Quevedo.

Este sabio inventor es alto, extraordinariamente alto, de anchas espaldas y abultado

pecho, que dan la idea de una complexión atlética. Su tez morena, su barba gris, sus ojos negros y muy grandes, componen una faz completamente árabe. Y una pequeña observación: sus pies son extremadamente pequeños.

Camina siempre con un poco de indolencia y con las manos muy metidas en los bolsillos del pantalón.

Ya en su amplio despacho, tomamos asiento. Yo, ante su mesa de trabajo, sobre la cual había planos, compases y escuadras. El, en una butaca, a mi lado. Esta conversación para el insigne ingeniero resultaba una tortura, porque el rasgo característico de Torres-Quevedo es la modestia; pero una modestia indomable que le hace ser premioso en su charla, cuando de sus inventos se habla y que le obliga azorarse y confundirse si se le prodigan los elogios que merece.

A mí, que ando entre escritores, políticos y artistas, que es donde está más desarrollada la vanidad, me ha sorprendido esta cualidad de mi visitado y...

—Es usted muy modesto —le he dicho.

—No lo crea usted —repuso él. Soy como todos los hombres. Lo que pasa es, que me gusta hablar poco, y esto se interpreta en mí como signo de modestia; pero en el fondo, soy igual que todo el mundo.

—¿Y escribir?

—¡Oh! escribir es para mí un martirio. Mire usted, cuando dicen que trabajo porque paso todo el día entregado a mis experiencias, yo lo niego. A mi juicio, trabajar es imponerse una tarea desagradable; pero inventar y madurar mis inventos constituye para mí una diversión. En cambio, cuando escribo, sí creo que trabajo, y quisiera no tenerlo que hacer jamás.

Hubo una pausa. Le ofrecí un cigarro. Lo rechazó, murmurando:

—No fumo, ni tengo ningún vicio. Pienso como el filósofo: que con un vicio menos se puede mantener un hijo más, y como yo tengo seis, ya no queda en mi presupuesto margen para vicios.

—¿Todos varones?

—No, señor; tres varones y tres hembras. El mayor ya es ingeniero. Mentalmente es hijo mío; tiene las mismas facultades y las mismas facilidades que yo. Los otros dos quieren ser ingenieros. Veremos.

—¿Su padre de usted?...

Me interrumpió:

—Era ingeniero también.

—¿Tenía algún invento?

—No, señor; no tenía ninguno.

—¿Usted estudió en Madrid?

—Sí, señor; aquí en la Escuela de Caminos.

—¿A qué edad terminó usted la carrera?

—A los veintitrés años.

—¿Entonces, era usted aplicado?

—No; no era nada aplicado; pero eso no lo debe usted decir, no sea que sirva de mal ejemplo a mis hijos.

Después de sonreír bondadosamente, prosiguió:

—No era un estudiante malo, malo; pero tampoco excelente. Medianillo. De siete que éramos tenía el número cuatro.

—¿Perdió usted algún año?

—Año entero, no; alguna vez sali mal en junio y aprobé en septiembre.

—¿En dónde comenzó usted a ejercer la carrera?

—La carrera la he ejercido muy poco. Estuve un año en el ferrocarril de Sevilla a Huelva como ayudante de sección, a las órdenes de otro ingeniero joven, y no nació en mí el deseo de continuar por ese camino. Mi gran afición, desde pequeño, ha sido la mecánica. En mi casa no había cosa rota que no compusiera y hasta modificase. Yo no he sido, ni soy hombre de estudios; es decir, no me gusta estudiar. Yo cojo un libro, y, a la docena de líneas, empiezo a discutir con el autor, y como él no está presente, resulta que siempre llevo yo la razón. Esto es muy lamentable.

Hizo un silencio y después murmuró:

—He perdido la disciplina del estudio; no sé estudiar. Yo soy inventor, únicamente inventor. A propósito de esto, decía yo en mi discurso de la Academia de Ciencias, que los inventores figuran en las milicias científicas, no figuran en los ejércitos regulares. Somos guerrilleros. Sin grandes conocimientos teóricos, nos movemos en un terreno muy limitado, cuyos accidentes todos nos son familiares; guiándonos por intuiciones, procediendo aisladamente, y, por sorpresa, conseguimos, a veces, colaborar con éxito en la campaña. Para ser hombre de ciencia se necesita estudiar mucho; para ser inventor no es preciso poner a contribución más que la voluntad y el tesón. Yo soy un gran obstinado.

—¿Entonces, usted abandonó el ejercicio de su carrera?

—En lo que se refiere a rendimientos mentales, sí señor. Yo tenía lo suficiente para vivir y me dediqué en cuerpo y alma a los inventos.

—¿Cuál fué el primero?

—La máquina de resolver ecuaciones en

cualquier grado. Ese aparato —suspiró— se ha llevado mi vida. Ya lo creo completamente perfeccionado, tal como yo lo había concebido.

—¿Será usted un gran matemático?

—¿Por qué? ¿Porque he inventado una máquina algebraica? No. Nada de eso; la máquina sabe muchas más matemáticas que yo.

Y como me viera reír incrédulo, prosiguió:

—No, de verdad; no soy matemático. Claro que sé más de matemáticas que cualquier hombre que ande por la calle; pero no es mi especialidad. Sin necesidad de ser una eminencia en matemáticas se puede inventar máquinas de calcular; de igual manera que, sin ser aviador, se puede inventar un aparato de aviación.

—Y su segunda invención, ¿cuál ha sido?

—**El Telekino**. Como todo el mundo conoce este invento, no merece la pena de hablar de él.

Yo insistí diplomáticamente.

—Según tengo entendido —le dije— es un aparato con el cual se consigue gobernar navíos a distancia.

Tomó él la palabra.

—En efecto; ése es el aparato. Aprovechando la telegrafía sin hilos, con el **Telekino** se consigue mandar y transmitir mandatos en cualquier número y para cualquier cambio de mecanismo o de efecto o de sentido del movimiento. Es decir, aplicado en el mando de embarcaciones desde la orilla o desde otra embarcación cualquiera, se puede con el **Telekino** obligar al barco por él gobernado a que se pare o varíe de ruta o a que choque con otro navío, etc., etc.

—Pues ese invento es de extraordinaria importancia en una guerra.

Torres-Quevedo me detuvo rápido, y con un gesto pesimista, exclamó:

—No, señor. El **Telekino**, desde que lo inventé, lo creo, hoy por hoy, de poca aplicación práctica; podrá tenerla, quizá, el día que se resuelva el problema de la sintonía o sintonización, que es el aislamiento de la telegrafía sin hilos, pero mientras tanto, no. Hoy día podría ejecutar una orden si no se cruzara en el camino con otra orden contraria. Y esto da lugar a confusiones que están todavía sin resolver. ¿Comprende usted?

—Perfectamente.

—Recordará usted, que en Bilbao hice experimentos satisfactorios del **Telekino** delante de D. Alfonso XIII. Desde el mismo **Giralda** dirigimos barcos con absoluta precisión; pero si hubiese habido otro mandato por medio de la telegrafía sin hilos, las órdenes del **Telekino** no hubiesen sido obedecidas.

—Tengo oído que el gobierno inglés le había a usted comprado la patente del **Telekino**.

—¡Oh!, no. ¡Nada de eso! —rechazó rápido.

Ni me han hecho ofrecimiento, ni yo lo he propuesto. Eso responde a una pequeña confusión. Verá usted: la Sociedad Astra, de Francia, ha contratado conmigo la exclusiva en la explotación de las patentes en todo el mundo del dirigible por mí inventado, dejando libre la española, por si nuestro Gobierno le convenía alguna vez construir sus dirigibles sin recurrir al extranjero.

—¿Ya surcan los espacios globos de su sistema?

—Sí, señor. Ya hay varios de la serie Astra-Torres, y, según creo, dan satisfactorio resultado.

—¿Qué ventajas tiene el dirigible Torres-Astra sobre los ya inventados?

—Muchas, que sería penoso de explicar. Principalmente el sistema de **armadura funicular**, que permite que el dirigible pueda plegarse y empaquetarse con la misma facilidad que los del sistema plegable; se parece a los rígidos en la ventaja de poder suspender la barquilla, no de las de tela, sino de una armadura que permanece rígida longitudinalmente, con independencia de la tensión que en ese sentido tenga la envolvente. Otra de sus características es la forma trilobulada del globo y varias más.

—¿Le produce a usted la explotación del dirigible?

—Algo; es lo que más me produce. No tengo inconveniente en decírselo. Tres francos por cada metro cúbico que se construye. Pero no ponga eso.

—¿Por qué?

—Porque yo soy un hombre que se dedica a cuestiones mecánicas, no soy un financiero; así es que, después de todo, ¿qué importancia tiene para mí el dinero? Y, si va usted echando la cuenta de lo que he gastado en madurar mis inventos, tal vez, haya sido más de lo que me han producido.

—¿Qué más inventos tiene usted?

—Algunos más. **El Ajedrecista**. Un aparato que juega al ajedrez con rey y torre como si fuera una persona, respondiendo con absoluta precisión a todas las jugadas que se la hagan y siempre se da "mate". Además, galantemente, avisa las equivocaciones del adversario con una luz, y a las tres equivocaciones que se tengan, deja de jugar con uno; lo considera muy poca cosa para alternar con él. Luego lo verá usted, es muy curioso. Este aparato no tiene ninguna finalidad práctica; pero viene a sustentar mi teoría de que siempre es posible construir un autómatas, cuyos actos todos dependan de ciertas circunstancias más o menos numerosas, obedeciendo a reglas que se puedan imponer arbitrariamente en el momento de la construcción. Evidentemente, estas reglas deberán ser tales que basten para determinar en cualquier momento, sin incertidumbre alguna, la conducta del automatismo. Hizo una pausa y después ex-

clamó:

—Mi afición son las máquinas de calcular y los autómatas. Ahora estoy trabajando en la invención de un aritómetro. Claro que aritómetros hay muchos; pero yo creo, o, mejor dicho, espero que éste sea mucho más completo que los anteriores.

—¿Y el trasbordador del Niágara?

—Ya sabrá usted que está funcionando desde agosto último.

—¿Y cómo se le ocurrió a usted esa idea?

—Por un instinto patriótico. Por el deseo de llevar a tierras extranjeras el nombre de España. En vista del resultado que está dando el trasbordador de Ulía, así también de mi invención, un grupo de amigos de Bilbao pensaron en poner otro sobre el Niágara y pidieron la concesión; ya le digo a usted: más que como negocio, como patriotismo, también por parte de ellos.

—¿Y da resultado?

—Hasta ahora no se puede formar juicio. Ha costado la instalación más de quinientas mil pesetas. Todo dinero español.

—¿Qué vida hace usted?

—Me acuesto a las once de la noche y me levanto a las siete. Todo el día, menos las horas de comer, me lo paso aquí en el Centro.

—¿Qué edad tiene usted?

—Voy siendo viejo, aunque no lo parece; tengo sesenta y cuatro años.

Quedamos sorprendidos porque el ilustre inventor representa veinte menos.

—Y dígame usted, D. Leonardo, ¿el Estado español le ayuda a usted para sacar adelante sus inventos?

—El Estado español —repitió con satisfacción— me ha atendido muy bien. Este Centro está, perfectamente dotado. Todo el personal está propuesto por mí. Y esto se ha fundado, como le dije a usted antes, más que nada, para que sea el laboratorio de mis experiencias.

—¿A qué altura se halla España en mecánica con relación a otros países?

—Estamos atrasados —murmuró tristemente; pero vamos avanzando.

—A juicio de usted, ¿cuál es el país más adelantado en esta materia?

—En mecánica práctica los yankis. En inventiva yo creo que van adelante los franceses. En fin, qué sé yo. No tengo bastante competencia para responder a esa pregunta, y sobre todo, no quiero que se me tilde de apasionado por tal o cual grupo beligerante.

Y reímos.

Cuando en compañía del bondadoso sabio ingeniero abandonamos el Centro y salimos a los altos del Hipódromo, era la una y media.

Hacía un sol maravilloso. Daban ganas de gritar, reír y correr.

El Caballero Audaz.

Por la copia,

EL VIEJO.

"LA INDUSTRIAL"

FABRICA

DE

BASTIDORES Y CAMAS PLEGABLES

— DE —

VIRGILIO FERNANDEZ AJA

LIBERTAD ESQ. A LUZ CABALLERO

TELEF. 731.1.

HOLGUIN, ORIENTE

PROTEJA A SUS HIJOS
CON NUESTRO PAN
GALLETAS

PURO, HIGIENICO
Y SABROSO



La Ceiba

PANADERIA-DULCERIA Y VIVERES FINOS
CANO Y HERMANOS

MAXIMO GOMEZ
ANTES MONTE
NUMERO 350
TELEF. M-3871

SANTOS SUAREZ
Y BERRANO
TELEF. 1-3030

"CAFE ROYALTY"

DE ESCANDON CABO Y CIA.

CAFES, HELADOS Y REFRESCOS

Industria No. 408. — Salón para Familias.

SERVICIO ESMERADO.



Montez

Fotógrafo
de las Novias

AMISTAD 311

TELEFONO M-9365

HABANA

CERVEZA

Polar

CLARA ESPECIAL
EXTRA OSCURA



CADA DIA MAS
CADA DIA MEJOR

Trimalta

EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA
DA FUERZA Y VIGOR



Oficinas de la Habana
Cuba y Obrapia, bajos,
Apartado 2283, Habana.
Teléfonos:
A-2166, A-2167 y A-2168.

Oficina Central:
Martí 40,
Sagua la Grande.
L. V. Apartado 149.



ESTABLECIDA EN EL AÑO 1917

SEGUROS DE ACCIDENTES DEL TRABAJO, INCENDIO, CICLON,
MARITIMO, AUTOMOVILES, ETC.

Depositado en Bonos del Estado \$241.000.00 en la Tesorería de la República.



M. S. DE SAUTUOLA

ANTOLOGIA

De escritores y artistas Montañeses

SELECCION Y ESTUDIO DE
Jesus Carballo

(CONTINUACION)

Le rogué encarecidamente que no disparase su artillería sobre la caverna, porque tenía muy poca cota defensiva en su superficie.

Como buen militar, no se comprometió a nada, puesto que no dependía solamente de él, sino también del enemigo, pero que haría lo posible para evitar tamaña pérdida nacional.

Me invitó a comer de nuevo al día siguiente y salió rápido para entrar en acción aquella misma tarde.

Al día siguiente me tranquilizó: una sencilla estrategia bélica fué suficiente para que el enemigo evacuase rápidamente. De todos era sabido el pánico que los milicianos sentían a la vista de los aviones; teniendo en cuenta esto, mandó dos aviones que hicieran una demostración sobre la comarca de Santillana durante quince minutos. El efecto fué rapidísimo; ya que, cuando se retiraron los aviadores, el jefe rojo ordenó el inmediato traslado a Santillana con toda la impedimenta. En forma tal, que a medio día cuando él me lo comunicó, ya su vanguardia tomaba posesión de la loma de Altamira.

Dicen que, con los sustos sucede lo que con los clavos: que uno quita al otro; pero a mí no me sucedió así; al contrario, aun no se me había quitado el primer susto, cuando tuve el segundo y muy grande. En el momento que me lo contaba, le llamaron al teléfono para comunicarle que los milicianos huídos de Altamira se atrincheraban en Santillana y habían emplazado las ametralladoras en la galería alta y el tejado de la Colegiata.

De nuevo las súplicas y consideraciones; un fuerte abrazo de despedida y cita para el día siguiente... si el enemigo no lo impedía.

Por segunda vez se manifestó la aviación, pero ahora dejando caer una bomba en despoblado: el efecto fué inmediato. Los milicianos abandonaron Santillana, anunciando al vecindario que se iban, no por miedo, sino por razones estratégicas; ya que habían recibido órdenes de concentración de varias columnas en Comillas. Allí sería la resistencia,

porque se fortificarían en el Seminario y en el palacio de Sobrellano.

Al gran militar don Luis Quiroga, el primero de su promoción, hijo del Conde de San Martín de Quiroga, se debe la conservación de Altamira y Santillana.

Después supe que nuestro conserje Simón, viendo los aeroplanos y el pánico que sentían los ocupantes de la gruta, aprovechó el momento para decirles que si caía una bomba, allí perecerían todos aplastados. Fué el momento en que emprendieron la huída hacia Santillana. ¿Para qué encomiar la personalidad de Simón de Altamira? Es conocido en todos los países, y han repetido muchos extranjeros que nunca habían conocido un cicerone, un guía que lo superase como tal.

Pero conviene, y por eso lo publico, que todos los españoles se vayan enterando de estos acontecimientos, y que, a este modesto empleado, gran patriota, se le rinda el debido homenaje y las merecidas consideraciones a su personalidad.

Desde el funesto día en que se desplomó la mencionada bóveda del vestíbulo, yo perdí la tranquilidad, temiendo que aquella catástrofe tuviera eco en otra, en la bóveda de las pinturas; y para colmo de desdichas, un visitante inglés (según me contó un amigo que lo oyó) al salir de la cueva dijo que no le ofrecía mucha confianza aquel techo: y este extranjero que coincidía conmigo, era un ingeniero de minas de Cardiff.

Poco tiempo después se produjo el segundo derrumbamiento (mayo de 1933), donde yo no había pensado nunca: en la galería de la derecha. Y no lo había pensado porque afortunadamente allí no había pinturas. Pero desde entonces no pude contenerme, y pesimista por temperamento, me parecía que cualquier día se desplomaría toda. Y así lo manifestaba siempre que de ello se hablaba.

Reclamaba con urgencia una revisión general, que yo no podía realizar porque no pertenecía al Patronato.

¿Había de desaparecer aquel célebre mo-

numento del arte prehistórico, aquel museo natural, gloria de España, tesoro de las naciones cultas? ¿Caería como indeleble borrón, manchando para siempre el historial de mi patria? ¿Sería posible que quedara reducido a escombros aquel antro sagrado de nuestros antepasados, donde sus almas hallaron consuelo; donde hace más de ciento veinte siglos celebraban sus ritos mágicos y hacían sus invocaciones religiosas? En aquellas misteriosas galerías hallaron siempre refugio aquellos hombres que hoy los ignorantes calumnian de salvajes y atrasados, cuando vemos sus incomparables obras de arte, que aun no superó raza alguna.

Así las cosas, el año 1941, con motivo del horroroso incendio y el ciclón de Santander, vino aquí el arquitecto señor Iñiguez, presidente del Patronato del Tesoro Artístico Nacional, con el fin de reconocer los desperfectos acaecidos en los monumentos de Santillana. Como a la vez quiso visitar la gruta, fui llamado para acompañarle; cuando dió por terminada la visita, le rogué que después de verla como turista, volviera a verla como presidente del Patronato y como arquitecto.

De nuevo en el fondo de la sala pintada, le mostré cómo en la parte más baja donde estribaba toda la masa de la bóveda, existían unas oquedades y profundas grietas por las cuales penetraba una vara de metro y medio de largo; cómo de la grieta general que pasa por el centro de la bóveda (que el ingeniero había rellenado con cemento) se derivaban grietas secundarias en el interior iniciando la rotura del estrato calizo; cómo la misma pared del fondo sostenedora del buzamiento general estaba muy alterada con aspecto de poca consistencia y sobre todo, que el estrato caído del vestíbulo era el mismo de las pinturas. Estas obras nadie las había visto.

Que mi opinión era que el Ministerio nombrara una comisión de técnicos-geólogos con obligación de realizar una detallada investigación y emitieran informe oficial al que se atuviera al Patronato de las Cuevas. Con nosotros estaban el arquitecto provincial como representante en Santander del Tesoro Artístico, el presidente de la Diputación y el

Conserje, quienes opinaban que no había peligro alguno, porque ya se había reforzado la bóveda con inyecciones de cemento y se tomaron todas las precauciones en tiempo de Obermaier; a pesar de esto (añadí yo) hubo dos derrumbamientos después.

El señor Iñiguez, al despedirse, se limitó a decir: mañana llegando a Madrid informaré al Ministerio de lo que he visto.

En efecto, al segundo día llegó un telegrama dirigido al arquitecto provincial que decía: Proceda inmediatamente al apeo provisional de la bóveda de las pinturas de Altamira de acuerdo con Carballo. Firmado: El Ministro.

Inmediatamente comenzamos los trabajos, teniendo por contratista al señor Sopelana. Ahora, otro contratiempo imprevisto al buscar base firme para los soportes; según ahondábamos en la excavación, topábamos con grandes bloques movedizos desprendidos de la bóveda en tiempos muy lejanos; vencida esta primera capa de antiguos desplomes, otra apareció debajo que tampoco era roca madre.

Examinadas las tierras, se deduce que durante la Era cuaternaria, y precisando, durante el paleolítico superior, ya habían sucedido dos derrumbamientos por rotura de estratos; siendo probable que el último de ambos es el que obligó a los trogloditas altamirenses a desalojar, o cuando menos, a no tener aquel lugar por morada y sólo como templo religioso al que acudiría por tradición.

Expongo estos pormenores con el fin de dar explicación o respuesta a algunos visitantes que no están conformes con nuestra obra; debiendo recordarles que no se puede juzgar sin oír a ambas partes y menos sentenciar sin conocimiento de causa.

Pensamos en apuntalar la bóveda con pies derechos; mas esto tenía varias inconvenientes, como eran que el afianzamiento no sería igual en toda la superficie, sino solamente en los puntos atacados y aun sin seguridad, pues dependía de que las bases fuesen homogéneas, recordando que la bóveda no apoya sobre vigas. Por otra parte, la sala tomaría aspecto de café moderno. Pensamos también en arcos

(Continuará)

EL SUBMARINO

P. PERAL AEDO (SUCESOR DE PERAL Y HNOS.)



EXPORTADORES DE SOMBREROS DE JIPIJAPA

DE TODAS CLASES GUAYAQUIL, ECUADOR

IMPORTADORES

DE SOMBREROS



AGUACATE 560

HABANA



A CASARSE TOCAN

NOVELA DE ESCENAS CAMPESTRE ORIGINAL DE

Nieves de la Montaña

CONTINUACION

—De Puente Viesgo —dice Toño— me enteré por unos que vi tomando medidas y me parece que ya están tendiendo los cables: al menos los postes los he visto colocar y aunque tardarán algo, es el caso que D. Perfecto nos hace un gran favor a todos los vecinos de este pueblo y precisa que seamos agradecidos al bien que nos hace.

En la casa de salud los teléfonos estaban funcionando sin cesar a causa del triste suceso; en la sala de espera los familiares de los heridos ansiaban, llorosos el permiso de los médicos para poder pasar a verlos.

Allí estaba Paz triste y meditabunda. Llegó una enfermera.

Entró en la estancia; todos pusieron en ella sus nublados ojos; traía la orden de que se retiraran a sus hogares pues los heridos no podían ver ni hablar, ni que les hablasen; padecían mucho y estaban todos ellos con gran conmoción cerebral y no debían recibir impresión alguna en esas condiciones.

Después de esta orden se fueron retirando los que allí estaban con la esperanza de ver al día siguiente a sus queridos familiares.

Paz no se movió.

—¿Ud. espera, señorita? —preguntó la enfermera que al cabo de mucho rato volvió por allí. Sí —contestó Paz—, espero todo lo que sea preciso, yo no me voy de aquí ¿Quiere Ud. ser buena conmigo?

—Cómo no —dijo en tono amable la joven enfermera— y con mucho gusto.

—Póngase en mi caso, dijo Paz; yo he venido de Reinosa, nunca estuve aquí, no conozco a nadie y no me voy a marchar para estar por la calle. ¿Será posible que yo vea si en esos heridos está mi hermano? ¿No puede Ud. acercarse a donde están ellos? Yo la prometo no hablar, entrar y salir en silencio... además que yo quiero verle, quiero buscarme aquí en una sala de pago habitación en donde se le cuide bien hasta poderle llevar a casa... me han dicho que los de Campíos son los más graves, ¿lo sabe Ud.?

—Es verdad —dijo la enfermera— por desgracia hay algunos gravísimos.

—¿Ha muerto alguno? —preguntó asustada Paz.

—Que yo sepa no. Al decir esto la enfermera pasó por la sala de espera al conductor que había llevado a Paz y al verla se detuvo preguntándole:

—¿Encontró a sus familiares?

—No dejan los médicos ver a ninguno de los heridos, los menos graves han sido llevados a sus domicilios después de curados y los que quedan tienen que esperar unas horas aún para poder echarles mano: hay piernas rotas, brazos y no sé qué más —prosiguió el muchacho.

—No asuste más a esta pobre infeliz —dijo la enfermera— que harto apenada está y no sabe cómo saldrán sus familiares de esta tragedia.

Marchóse el muchacho y tomando la enfermera a Paz de un brazo fué con ella al pabellón de segunda clase para elegir habitación entre sólo dos que había disponibles.

—¿Hay más pabellones de pago? —preguntó Paz.

—Hay éste, que es de segunda clase y hay otro de primera —contestó.

—Quiere ver el otro? —Paz estaba inquieta, nerviosa, insistiendo en que le dejaran ver al herido, y la enfermera la conduce entonces al pabellón de primera en donde sólo hay una habitación disponible.

—Aquí me quedo —dijo Paz— espero que Ud., señorita enfermera, sabrá tener un poco de compasión conmigo; yo me quedo aquí y Ud. tendrá la bondad de avisar a la administración de que esta sola habitación que quedaba está tomada para el herido de Campíos, no sea que luego venga algún enfermo y se la cedan a él; así que como no hay más que ésta yo no me moveré de aquí, ¿le parece bien?

—Sí, dijo la enfermera saliendo por la puerta a llevar el recado y al cabo de una hora volvió a decir a Paz que estaban cumplidos sus deseos y que en cuanto salga el herido del quirófano lo traerán aquí.

Y Paz se esperó sin comer ni dormir toda la noche.

Ya era la una o más cuando una monjita entró en la habitación con las ropas ensangrentadas de Chisco que guardó cuidadosamente en un armario y después de dar las buenas noches a Paz, le dijo:

—Si es que Ud. desea alguna cosa para tomar puedo traerle una taza de café, lo tenemos aquí muy cerquita y está caliente.

—Gracias, sólo quiero ver a mi herido —contestó.

—Lo están ahora atendiendo los médicos y en cuanto esté se lo traerán; mientras tanto, vaya Ud. revisando la ropa y sacando los documentos que tenga en los bolsillos.

En cuanto Paz se quedó sola empezó a registrar la ropa de Chisco pensando si encontraría alguna carta o retrato de aquella moza que malas lenguas aseguraban en Reinososa ser su prometida con la que decían iba a casarse en aquellos días.

Del bolsillo interior sacó lo primero una bonita cartera que Paz misma le había regalado y en cuya tapa portarretrato estaba el retrato de Paz tal y como ella se lo había puesto el día que le regaló la cartera: miró los billetes que en el interior había y encontró quince mil pesetas más luego miró el billetero que tenía él en el bolsillo y tuvo susto al encontrarlo con manchas de sangre.

Amanecía cuando llegó una enfermera anunciando que lo traían ya y preparó la cama: entraron los enfermeros con la camilla en la que iba Chisco bajo los efectos del cloroforno.

—¿Es Ud. de la familia?

—Sí, soy hermana.

Cuando le acostaron parecía muerto con los ojos cerrados. Ella le dió un beso en la frente, le dió la impresión de que era cadáver y lloró acongojada.

Un médico se presentó a ver cómo le habían colocado; le tomó el pulso:

—Es un hombre muy fuerte —dijo— no le hable Ud. nada, no le dé agua si lo pide, la enfermera vendrá cada media hora y si Ud. cree que la necesita llame al timbre.

Y se quedaron los dos solos y Paz pensó entonces en la fonda "La Esperanza", en el día feliz que conoció a Chisco, en sus amores, en el último día en que se hablaron... y todo, como torbellino confuso de un ideal se agolpaba a su mente en aquellos momentos en que al fin reaccionó y empezó a preocupar su pensamiento por sus amos, a los que amaba como a padres y cuando la enfermera fué a pasar la visita la suplicó papel para escribir una carta urgente: en preocupación ella había llevado pluma y sellos.

Escribió, contó en pocas líneas todo lo sufrido en aquellos días, les decía en dónde estaba y mandó la carta esperando impaciente la contestación que no llegó.

Intranquila estaba Paz por la falta de noticias de Reinososa cuando pasados dos días vió con sorpresa al matrimonio que, tocando suavemente, empujó la puerta de la habitación en donde Chisco permanecía en suma gravedad.

—¿Viene por mí? —preguntó Paz.

—No te vamos a dejar sola por el mundo —contestó la señora, y el esposo contestó—:

Venimos a ver lo que ocurre y si es preciso nos quedaremos contigo uno de los dos y el otro irá a casa.

Paz puso un dedo en la boca haciendo señas de que no hablaran; los médicos habían ordenado silencio; llegó entonces el médico ayudante con la enfermera para tomar unas gotas de sangre a Paz a fin de analizarla, pues era necesario hacer una transfusión de sangre sin perder tiempo; había el herido perdido mucha y no le quedaba la suficiente para vivir.

Los señores de Reinososa ofrecieron también la suya y como el señor era de aspecto saludable el doctor le miró detenidamente y también sacó de él unas gotas para llevarlas con la de Paz y ver si se podía utilizar para el herido.

Como si saliera de un sueño, abrió Chisco los ojos por vez primera después del cloroforno, cuyos efectos pasaban ya, y empezó a decir unas palabras que nadie pudo entender: luego fijó su atención, vió a Paz, la hizo seña

(Continuará)

APARTADO No. 2232

TELEFONO U - 1 9 9 1

SUBIRANA 2 0 8

HABANA, CUBA.

D. del Rio y Compañía

IMPORTADORES DE VINOS — FABRICANTES DE LICORES

ANTIGUA DE VALDEPARES

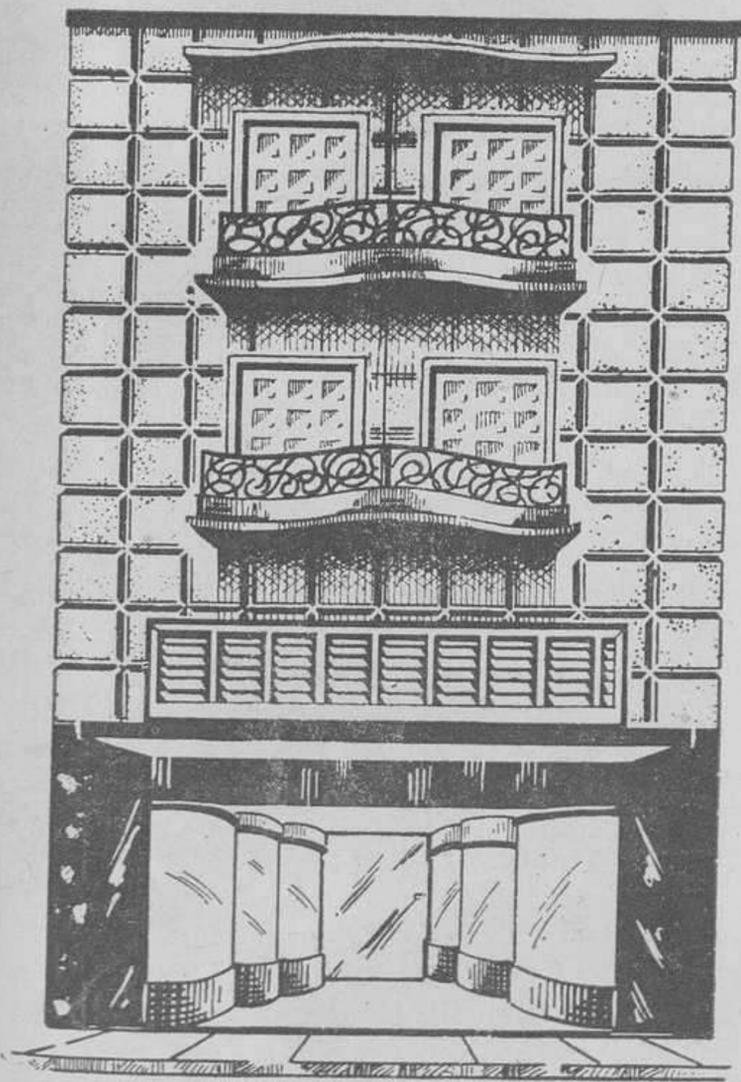
FUNDADA EL AÑO 1845

BARREDA Y CIA. LTD.

108 Años al Servicio del Público

PERO CADA DIA NOS SENTIMOS MAS JOVENES
LA CASA MAS ANTIGUA Y MODERNA EN SU GIRO
Y ahora, con una nueva casa en el centro de la ciudad, en
SAN NICOLAS Num. 310. (AL LADO DE LA FILOSOFIA)

Imprenta, Librería, Papelería, Encuadernación y Rayados
Almacén de Papel, Efectos de Escritorio, Religiosos y de Regalos



EDIFICIO PROP.O

SAN NICOLAS 310, al lado de La Filosofía

TEL. W-9032

Especialidad en Invitaciones de Matrimonio
TARJETAS DE BAUTIZO
Estampas de Primera Comunión
y Recordatorios Fúnebres.



ANTIGUA DE VALDEPARES

MURALLA 314
entre Habana y Compostela

Telef. M-1589

HABANA

Gran Surtido en Efectos Escolares y Libros
de Texto de todos los autores.

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
SANTANDER

**ABRA OTRA Y... OTRA MAS...
NINGUNA COMO CRISTAL!!**



**Qué Cerveza!
Pero...
QUE CERVEZA!**

¡Lo que Ud. esperaba!

RCA VICTOR le brinda ahora la oportunidad de elegir su tipo de grabación favorita para escuchar su música predilecta.

Discos y tocadiscos con la tradicional calidad RCA VICTOR para todas las velocidades y en todos los tamaños.



A LA VENTA EN TODAS LAS AGENCIAS RCA VICTOR

Distribuidores Exclusivos para Cuba:

HUMARA & LASTRA, S. en C.

Muralla 405 y 407

Telfs. M-5650 y M-5659